Estrategia de País Honduras 2022-2026

Tabla de Contenido

I. Resumen ejecutivo ***3***

II. Contexto socioeconómico ***5***

III. El BCIE en Honduras 2015-2021 ***13***

A. Aprobaciones y desembolsos por áreas de focalización *13*

B. Aprobaciones y desembolsos por sectores *15*

C. Lecciones aprendidas y recomendaciones *16*

IV. Oferta estratégica del BCIE para Honduras 2022-2026 ***19***

A. Marco de referencia y Alineamiento estratégico *19*

B. Objetivo de la EPH 2022-2026 *21*

C. Pilares y objetivos estratégicos *22*

V. Implementación ***32***

VI. Monitoreo y evaluación ***34***

VII. Riesgos y mitigantes ***35***

Abreviaturas y siglas ***37***

Bibliografía ***39***

Anexos ***43***

A. Indicadores socioeconómicos: Honduras, Centroamérica y ALC (circa 2021) *43*

B. Resumen prioridades del Gobierno de Honduras 2022-2026 *44*

C. Alineación estratégica: Pilares Estratégicos EPH 2022-2026 – Áreas de Focalización BCIE 2020-2024 - Prioridades del Gobierno de Honduras – Objetivos Desarrollo Sostenible 2030 *46*

D. Matriz de resultados *47*

E. Potenciales inversiones del país por sector y fuente de financiamiento *48*

F. Criterios de evaluación de la EPH 2022-2026 *50*

I. Resumen ejecutivo

En 2020, la pandemia del COVID-19 y los huracanes Eta e Iota intensificaron los desafíos económicos y sociales existentes en Honduras, provocando una enorme caída del Producto Interno Bruto (PIB) de casi 9%. La recuperación de la economía hondureña se ha dado en un contexto internacional menos favorable, caracterizado por altas presiones inflacionarias y un grado inusualmente alto de incertidumbre. Este proviene de la rápida expansión de la demanda agregada, del alza en los precios internacionales de los bienes primarios, de las interrupciones en las cadenas globales de suministros, de la volátil evolución del conflicto ruso-ucraniano, y de los efectos persistentes de la pandemia. Honduras es uno de los países más pobres y desiguales de América Latina y el Caribe (ALC): casi la mitad de su población vive con menos de $5 al día en comparación con 22% en ALC y 30% en Centro América. También tiene una de las tasas de participación laboral más bajas: 4 de 5 trabajadores pertenecen al sector informal. Asimismo, la migración se ha acelerado en los últimos años: el crimen, la violencia, la reunificación familiar y la obtención de mayores ingresos en el país de destino, continúan siendo sus principales factores de expulsión.

Durante el período 2015-2021 las operaciones del BCIE estaban orientadas a fortalecer el desarrollo humano, la inclusión social, la competitividad, y la integración regional, además de cubrir las necesidades de apoyo y financiamiento para la prevención del COVID-19. Se aprobaron 36 operaciones por un total de US$2559.9 millones (el 88% fueron al sector público, mientras que el 12% al sector privado). La mayoría de las operaciones del BCIE se concentraron en los sectores de infraestructura productiva y energía, los cuales representaron 45% de las aprobaciones y 42% de los desembolsos entre 2015 y 2021. Al cierre de 2021, la cartera activa del BCIE en Honduras era de US$1864.54 millones (el 86% correspondió al sector público, mientras que el 13.5% al sector privado).

La Estrategia de País Honduras (EPH) 2022-2026 tiene como objetivo aumentar el bienestar de los hondureños mediante la generación de empleos dignos y la reducción de la pobreza. Está conformada por tres pilares que contribuyen con las autoridades a (i) modernizar y potenciar la infraestructura productiva sostenible, (ii) ampliar el acceso a servicios e infraestructura social dignos e (iii) impulsar la competitividad sostenible. Además, la presente Estrategia incorpora como temas transversales la mitigación y adaptación al cambio climático, la promoción de la innovación y digitalización de procesos, la equidad social e igualdad de oportunidades, y la protección y disminución de la migración forzada. El Banco considerará las prioridades del Gobierno hondureño relacionadas con la mejora del bienestar de su población, por medio de iniciativas de desarrollo, y a través de oportunidades de inversión del sector privado que tengan un interés público, encaminadas a contribuir al desarrollo sostenible.

El financiamiento del BCIE en Honduras para el período 2022-2026 se estima en US$2590 millones en nuevas aprobaciones y, aproximadamente, US$2280 millones en desembolsos totales. Se prevén alrededor de US$518 millones de aprobaciones anuales, y un promedio de US$455 millones de desembolsos anuales. La asignación de recursos al sector público está sujeta a la capacidad de endeudamiento del Gobierno de Honduras.

El accionar del Banco en el marco de la EPH 2022-2026 se fortalece con la adopción de medidas derivadas de las lecciones aprendidas durante la estrategia de país 2015-2021 y aquellas provenientes de su evaluación. Entre ellas destacan: el alineamiento de la estrategia institucional del BCIE con los planes del Gobierno, y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible,

vinculándolos, de manera directa, con los criterios de evaluación bajo estándares internacionales; además, la vinculación del período de la estrategia con el período de Gobierno; el monitoreo continuo de su implementación; la generación de un plan de proyectos basado en cooperaciones técnicas y preinversiones; la socialización con partes interesadas; el fortalecimiento de la ejecución; y la identificación de sinergias y complementariedades con otras agencias de desarrollo.

El diseño de la EPH 2022-2026 cumple con la normativa institucional y los estándares internacionales para garantizar un proceso de monitoreo y evaluación intermedia y final. El proceso se enmarca en los criterios obligatorios y complementarios de acuerdo con las Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País del Banco (Resolución N°. DI-29/2014), y el Protocolo de Implementación de las Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País (DOC-ODEI-014/2020). El planteamiento estratégico es consistente y está alineado con las prioridades de desarrollo del país, con la estrategia y políticas institucionales del Banco, y con la agenda de desarrollo internacional.

El posible impacto, en el desarrollo del país, de la implementación de los objetivos estratégicos de la EPH 2022-2026, se visibiliza en indicadores de seguimiento y monitoreo. La vinculación de estos indicadores con los objetivos estratégicos y los niveles de línea base, forman el esquema de resultados sobre los que se analizará a futuro las vías de impacto específicas de esta Estrategia.

La implementación de la Estrategia está sujeta a la evolución de factores internos y externos. La ejecución está expuesta a riesgos que pueden generar desviaciones en la implementación del planteamiento estratégico. Esto puede afectar el nivel de aprobaciones y desembolsos, la ejecución de proyectos, y el impacto esperado de las intervenciones para el desarrollo, entre otros efectos. No obstante, la EPH contempla medidas de mitigación y monitoreo.

II. Contexto socioeconómico

A. Contexto macroeconómico

En 2020, la pandemia del COVID-19 y los huracanes Eta e Iota intensificaron los desafíos económicos y sociales existentes en Honduras, **provocando una caída del Producto Interno Bruto (PIB) de 8.96%, y un aumento en la deuda pública de 9 puntos porcentuales del PIB[1].** En 2021, la actividad económica se recuperó con un crecimiento de 12.5%, arriba del promedio para Centroamérica (11%)[2], impulsado por el flujo de remesas que respaldaron el consumo privado, y por el desempeño favorable de sus principales socios comerciales. Sin embargo, la desaceleración de la economía mundial durante 2022 plantea riesgos para el país que inciden en contextos nacionales caracterizados por la marginalización rural, la vulnerabilidad al cambio climático, y la fragilidad de los sistemas agroalimentarios y de suministro de energía. Para 2023 se espera un crecimiento de 3.5%, en línea con lo previsto para Centroamérica (3.6%)[3].

La recuperación de la economía hondureña se ha dado en un contexto internacional menos favorable, resaltando altas presiones inflacionarias y un grado inusualmente alto de incertidumbre. Este proviene de la rápida expansión de la demanda agregada, del alza en los precios internacionales de los bienes primarios, de las interrupciones en las cadenas globales de suministros, de la volátil evolución del conflicto ruso-ucraniano y de los efectos persistentes de la pandemia. La inflación en Honduras alcanzó el 10.86% en julio de 2022, la más alta en los últimos trece años y por encima del promedio centroamericano (9%)[4], siendo el componente importado el principal determinante de esta aceleración. La alta inflación es un desafío mayor para la economía hondureña, dada su baja diversificación, la dependencia de importaciones y los altos niveles de endeudamiento público. Se prevé que las presiones inflacionarias sigan elevadas, requiriendo alzas adicionales en las tasas de la política monetaria en la región, con efectos directos sobre la demanda agregada.

Los avances del país en materia fiscal fueron afectados por la crisis sanitaria y por las tormentas tropicales de 2020. La implementación de la Ley de Responsabilidad Fiscal (LRF) y el programa con el Fondo Monetario Internacional (FMI) ayudaron a mantener una política de consolidación fiscal y estabilización de la deuda pública entre 2014-2019. No obstante, la caída pronunciada de la actividad económica en 2020 provocó un deterioro de los ingresos fiscales y mayor presión en el gasto público, lo que aumentó el déficit del Sector Público No Financiero (SPNF) a 5.5%, mientras que la deuda pública fue de 55% del PIB en ese año. Pese a ello, el Gobierno de Honduras espera reducir gradualmente el déficit hasta alcanzar el 1% establecido en la LRF. Para 2023, se espera que el déficit se sitúe en 4.4% del PIB. Asimismo, la presión tributaria cerró en 17.3% en 2021[5], cercana a los niveles prepandémicos y al promedio en Centroamérica (17%)[6]. Por otro lado, en julio de 2022, la agencia calificadora Standard and

[1] La deuda del Sector Público No Financiero (SPNF) aumentó de 46% del PIB en 2019, a 55.2% en 2020. Secretaría de Finanzas (SEFIN), Cuenta Financiera SPNF; «Boletín Estadístico Trimestral de la Deuda del SPNF y la Administración Central de Honduras», marzo 2022.
[2] Fondo Monetario Internacional (FMI). Ver Anexo A.
[3] FMI, «Perspectivas de la Economía Mundial», octubre 2022.
[4] FMI, «Perspectivas de la Economía Mundial», octubre, 2022. En agosto de 2022, Honduras mantenía una de las tasas de inflación más altas de la región centroamericana: Nicaragua 12.2%, Costa Rica 12.1%, Honduras 10.4%, Guatemala 8.9%, República Dominicana 8.8%, El Salvador 7.7% y Panamá 2.1%.
[5] SEFIN, Cuenta Financiera SPNF; «Boletín Estadístico Trimestral de la Deuda del SPNF y la Administración Central de Honduras», marzo 2022.
[6] En 2012, la presión tributaria en todos los países de la región ha sido superior a lo registrado en años previos a la crisis del COVID-19 (a excepción de Honduras).

Poor's (S&P) mantuvo la calificación crediticia de riesgo de Honduras en «BB-/B», y redujo su perspectiva a «negativa» ante la expectativa de un deterioro fiscal y por los desafíos financieros y regulatorios del sector energético[7]. Las presiones fiscales vigentes por la situación financiera de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), en términos de sostenibilidad, institucionalidad y gobernanza, han provocado un nivel de insolvencia importante, acumulando una deuda, en 2020, de casi el 12% del PIB.

El crecimiento económico en Honduras seguirá acotado por factores endógenos y por su alta vulnerabilidad a choques externos. La actividad económica hondureña permanece vinculada a la producción primaria y manufacturera de bajo valor agregado, ligada a la dinámica de sus principales socios comerciales y al desempeño de las remesas (que representan el 25% del PIB)[8]. El país también tiene desafíos socioeconómicos relacionados a la reducción de la pobreza, a los altos niveles de informalidad, a las deficiencias en el marco institucional y de infraestructura productiva. Todo esto agudiza la necesidad de fortalecer la capacidad para estructurar y ejecutar políticas públicas que de manera eficiente y sistemática atiendan las necesidades de la población más desfavorecida.

B. Contexto social

En los últimos veinte años, Honduras ha logrado avances considerables reflejados en el Índice de Desarrollo Humano (IDH); sin embargo, han sido insuficientes para cerrar las brechas acumuladas. Con relación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Honduras enfrenta rezagos estructurales en dimensiones económicas, sociales, políticas y ambientales. Los efectos combinados de la pandemia y de los fenómenos climatológicos Eta e Iota, provocaron un retroceso de las mejoras acumuladas en los últimos años en la desigualdad por ingreso, y en la mortalidad materna e infantil. La esperanza de vida retrocedió alrededor de 1.5 años por la mortalidad provocada por la pandemia del COVID-19[9]. Además, la escolaridad promedio se revirtió al menos un año (lo que implica la pérdida del avance típico que el país lograba cada diez años), mientras que el ingreso per cápita cayó casi 10%[10]. Por otro lado, de acuerdo con el último Informe sobre Desarrollo Humano para Honduras[11], el país obtuvo un IDH de 0.634 en 2019, que lo ubica en la posición 132 de 189 naciones de ingreso bajo-medio, un 20% por debajo de la media de América Latina y el Caribe (ALC) y con el menor IDH de la región centroamericana.

Honduras es uno de los países más pobres y desiguales de América Latina y el Caribe. Aproximadamente, la mitad de la población hondureña vive con menos de $5 al día (PPA, Paridad de Poder Adquisitivo) en comparación con 22% en ALC y 30% en Centro América[12]. Las cifras oficiales indican que entre 2014 y 2019 la pobreza se redujo levemente de 49.7% a 48%.[13] No obstante, la pandemia y los desastres naturales de 2020 retrocedieron estos avances. Se

[7] Moody´s Investor Service califica a Honduras en «B1» con perspectiva estable.
[8] Indicadores del Desarrollo Mundial (IDM), Banco Mundial.
[9] La esperanza de vida aumentó aproximadamente 5 años entre 2000 (70.7) y 2019 (75.3). PNUD, «Informe de Desarrollo Humano Honduras (2022)».
[10] Pasó de US$2315 en 2019 a US$2086 en 2020 (en dólares constantes, año base 2015), IDM, Banco Mundial.
[11] PNUD, «Informe de Desarrollo Humano de Honduras (2022)».
[12] Banco Mundial, LAC Equity LAB. Últimos datos (2019) comparables disponibles utilizando la línea internacional de $5 al día (2011 PPA).
[13] INE, «Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) 2014-2021

estima que, en 2021, tres de cada cinco hondureños estaban en condición de pobreza, y la mayoría se concentraba en zonas rurales[14]. Este contexto también se aplica a la **situación que viven las mujeres rurales hondureñas**, sobre todo en el acceso a la tierra[15], a recursos financieros y a empleo[16]. Con respecto a la desigualdad en la distribución de los ingresos, Honduras se aleja de las tendencias regionales con uno de los coeficientes de Gini más altos del continente: entre 2001 y 2019 se mantuvo por encima de 50.0, con pocas ganancias en la reducción de la desigualdad de ingresos en comparación con la observada en El Salvador (-12.9 puntos) o República Dominicana (-8.1 puntos)[17].

Honduras tiene una de las tasas de participación laboral más bajas de ALC, particularmente para las mujeres[18]. En 2021, menos de la mitad (48.6%) de las mujeres[19] de 15 o más años formaban parte de la fuerza laboral, en comparación con el 74% de los hombres. Esa fuerza laboral hondureña se concentra en actividades de bajo valor agregado que demandan mano de obra poco calificada, con un nivel de informalidad que supera el 80%[20]. La mitad de los empleos informales se concentran en agricultura o comercio, mientras que solo el 11% de ellos es en manufactura. Además, la informalidad no se limita solo a aquellos trabajadores que emprenden por cuenta propia: más del 40% de los trabajadores informales son asalariados. El subempleo en el mercado laboral hondureño está asociado con bajos ingresos, con ocupaciones de baja calidad y productividad, con una desocupación sobre todo en la población joven[21] y un desempleo mayoritariamente urbano.

Las micros, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) son la mayor fuente de empleo en Honduras[22]: más del 96%[23] del empleo se concentra en microemprendimientos con diez o menos trabajadores. Asimismo, aproximadamente 9 de cada 10 trabajadores en el sector informal trabajan en MIPYME[24], 40% están en el sector agrícolas, mientras que el 22%[25] en el sector comercial. Por otra parte, el empleo femenino se concentra en las microempresas, en tanto que dirigen el 22% de las MIPYME[26]. El sistema financiero nacional mantiene tasas de interés altas y una limitada cartera de productos, lo que dificulta la movilización de recursos a determinados segmentos del sector productivo, particularmente al agropecuario y MIPYME[27]. La

[14] INE, «Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) 2014-2021». En la zona rural 43% de la población vive en pobreza extrema, comparado con 24% en la zona urbana. Utilizando cifras de la nueva metodología de medición de pobreza monetaria disponibles para 2014-2021.

[15] Solo el 8% de las mujeres eran propietarias de una parcela. Además, el 86% de las mujeres rurales carecía de títulos de propiedad de la tierra, frente al 65% en los hombres. «Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA) 2011-2012». La última ENDESA/MICS 2019, consideró en su encuesta otros Indicadores Múltiples por Conglomerados.

[16] Tres de cada diez hogares en el ámbito nacional tienen jefatura femenina (el 34% vive en el área rural) (INE, EPHPM 2019).

[17] IDM, Banco Mundial.

[18] En 2019 fue de 50.1% en El Salvador, y 50.7% en Costa Rica. Banco Mundial, LAC Equity Lab.

[19] INE, EPHPM 2021. Estimaciones para trabajadores de 15 años o más.

[20] Estimaciones propias para trabajadores en edades entre los 15 y 64 años (con base en INE, EPHPM 2019). Un trabajador *informal* es aquel que no está cubierto por un fondo de previsión social como el RAP, INJUPEMP, INPREMA, IPM, IHSS, AFP u otro similar. El sector formal ofrece, generalmente, salarios más altos, beneficios laborales y protecciones para el trabajador. En promedio, un trabajador formal en Honduras gana tres veces más que un trabajador informal (INE, EPHPM 2019).

[21] Del total de desempleados del país, el 45.7% son jóvenes menores de 25 años (INE, EPHPM 2021).

[22] INE, EPHPM 2021.

[23] Características de las MIPYME en Centroamérica: *MIPYME en América Latina Un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento*, CEPAL (2020). Ver documento en:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44148/S1900361_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

[24] Estimaciones propias con base en INE, EPHPM 2019.

[25] INE, EPHPM 2019.

[26] Estimaciones propias con base en INE, EPHPM 2019.

[27] El 63% de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYME) manifestaron tener dificultades para acceder al crédito. Banco Mundial, MSME Finance Gap de 2017.

tasa de interés real[28] en Honduras ha oscilado entre el 10% y 20% en las últimas dos décadas, siendo la más alta en el ámbito centroamericano[29]. Pese a esto, el crédito al sector privado continúa creciendo sin que esto se traduzca en una colocación de recursos eficiente e inclusiva.

La población en edad de trabajar[30] continuará aumentando hasta 2030[31], incrementando la necesidad de crear empleos sostenibles. El crecimiento demográfico de la población hondureña, principalmente de jóvenes entre 15 y 29 años, supone un reto y una oportunidad crucial para este segmento en particular, que tiene como escenario una economía concentrada en el área rural[32], con elevados niveles de informalidad, baja productividad y subempleo[33]. En 2019, el 28% del grupo demográfico anterior incluye a aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan, con una proporción elevada entre las mujeres (43%), la más alta de América Latina y el Caribe[34].

Pese a ser el segundo país de Centroamérica que más invierte en educación (6.4% del PIB), Honduras no ha mejorado su cobertura o calidad educativa[35]. Aunque el acceso a la educación primaria ha aumentado, la matrícula en los otros niveles permanece baja. En 2021, aproximadamente el 86% de los hondureños en educación primaria (de 5 a 11 años de edad) asistían a un centro escolar, mientras que solo en el 63% para el grupo de 12-17 años[36]. Asimismo, las pruebas del Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), indican que la mayoría de los estudiantes hondureños no logran calificaciones adecuadas: solo el 30% de ellos obtiene el mínimo nivel en competencias de lectura, y en matemáticas solo el 15% (el promedio observado en países de la OCDE es de 79% y 77%, respectivamente[37]). La crisis pandémica develó la situación crítica en la que estaba la educación pública: entre 2014 y febrero de 2020 más de 25,000 estudiantes perdieron el año escolar, y solo cinco de cada diez estudiantes matriculados en primer año de educación básica llegaron a noveno grado. El cierre de las escuelas, en respuesta a la pandemia y los huracanes de 2020, podría provocar una caída en los años de escolaridad ajustados por aprendizaje, de 6.4 años antes de la pandemia a 4.7 años[38]. El progreso escolar y la prestación de los servicios educativos también están afectados por las condiciones de los centros de formación, con casi el 45% de las escuelas en estado de precariedad[39].

Honduras presenta retos importantes en la sostenibilidad, calidad y cobertura de salud. En esta área, el país tiene un gasto público limitado[40] e ineficiente, bajo un modelo reactivo, con enormes brechas de accesibilidad y atención, sobre todo en las zonas rurales. Para 2017, el

[28] Asumida como el precio del acceso al financiamiento.
[29] En 2020, la tasa de interés real promedio en Centroamérica fue de 8.46%, mientras que en Honduras fue de 11.83% (Indicadores para el desarrollo, Tasa de interés real).
[30] Según cifras de la última EPHPM 2021, la población hondureña se caracteriza por ser joven, representada por adolescentes menores de 19 años (37.9%).
[31] Comisión Económica para América Latina de la ONU (CEPAL), Base de Datos y Publicaciones Estadísticas (CEPALSTAT).
[32] En 2021, el 45% de los hondureños se concentró en el área rural (INE, EPHPM 2021).
[33] Subocupados por insuficiencia de tiempo de trabajo e insuficiencia de ingresos.
[34] Banco Mundial, «LAC Equity Lab: Mercados de Trabajo - Estado de la Juventud (Ninis)».
[35] Banco Mundial, IDM 2020. Comprende el gasto público total (corriente y de capital) en educación, expresado como porcentaje del PIB en un año determinado. Para 2020 el gasto público en Costa Rica fue de 7.4%.
[36] INE, EPHPM 2021.
[37] OCED 2018, «La educación en Honduras: Hallazgos en Honduras por su participación en PISA para el Desarrollo».
[38] Banco Mundial 2022, «Honduras Paths Towards Building a Resilient Society: Systematic Country Diagnostic Update», Washington, DC.
[39] Plan Maestro de Infraestructura Educativa, «Precariedad de centros educativos».
[40] En 2017, el gasto por persona per cápita fue de US$373 (PPA), mientras que para ALC fue de US$1025 (PPA) (Panorama de la Salud: Latinoamérica y el Caribe 2020).

número de camas[41] por cada 1000 personas era de 0.6 (menor al promedio de ALC que es de 1.9). El sistema sanitario nacional está fragmentado: tiene una red hospitalaria desarticulada de 32 hospitales públicos de la Secretaría de Salud (SESAL), 31 hospitales privados, alrededor de 384 Unidades de atención primaria en salud (antes Cesamo), un aproximado de 1048 Centros integrados de salud (antes Centros de salud rural), y el Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS). Se estima que el 60% de la población está cubierta[42] por la red de la SESAL, mientras que el 16.8% por el IHSS y el 5% por el sector privado. La saturación[43] de los centros hospitalarios del país en atención a la primera consulta ambulatoria y preferencia de internamiento está en el sector público (81.5%), con mayor proporción en los hospitales de la SESAL (más del 60%). El modelo actual de salud concentra su ocupación hospitalaria en los dos centros asistenciales de las ciudades[44] más importantes de Honduras: el Hospital Escuela en Tegucigalpa[45], y el Hospital Mario Catarino Rivas en San Pedro Sula, ambos con una capacidad instalada saturada por el alto flujo de pacientes y usuarios remitidos de otras regiones sanitarias del país. El Hospital Escuela tiene el único centro de trauma especializado[46], el que congestiona por la alta cantidad de pacientes referidos con traumas[47]. Aunado a lo anterior, las debilidades institucionales del sector salud se acentúan en los mecanismos de control y monitoreo de las compras de medicamentos e insumos hospitalarios; además, en la evaluación de las asignaciones ejecutadas por la SESAL.

El déficit habitacional del país se alinea con las necesidades de servicios sociales dignos, en particular con el acceso a servicios de agua, al saneamiento adecuado, y al financiamiento de este sector. Hay una necesidad importante de vivienda: aproximadamente en uno de cada diez hogares hay hacinamiento[48], muchas viviendas están hechas con materiales de mala calidad, con pisos de tierra, mayormente sin acceso a agua potable y saneamiento, y situadas en terrenos sin títulos de propiedad. Se estima que el déficit habitacional en Honduras excede el millón y medio de unidades, de las cuales el 67% responde a un déficit cualitativo (mejoramiento de la infraestructura)[49]. Para 2021, el 56% de las viviendas[50] del país se concentraba en el área urbana, donde nueve de diez casas tenían acceso a servicios de agua potable, frente a un sistema sanitario deficiente. En la zona rural el agua proviene de afluentes naturales, mientras que las viviendas no tienen ningún tipo de sistema de eliminación de excretas. Por otro lado, el sector vivienda afronta incrementos en los precios de los materiales de construcción como consecuencia de las presiones inflacionarias externas. Además, hay un acceso limitado y caro a financiamiento de viviendas[51].

[41] Con datos del BM, para 2017 Honduras estaba sólo arriba de Guatemala (0.4%) y por debajo de Venezuela (0.9%).
[42] ENDESA 2019, «Afiliación de la población a seguros de salud».
[43] ENDESA MICS, Honduras 2019, «Morbilidad y utilización de servicios y gastos en salud».
[44] Sólo Tegucigalpa y San Pedro Sula representan casi 2.5 millones de habitantes.
[45] Capacidad instalada dotada de 1349 camas. Ver: https://portalunico.iaip.gob.hn/portal/index.php?portal=363.
[46] Con todas las especialidades: cirugía, traumatología, cirugía plástica reconstructiva, maxilofacial, medicina física y rehabilitación.
[47] INE, ENDESA 2019. En 2019, el 21% de las causas de hospitalización atendidas en los hospitales de la SESAL (64.2%) fueron fracturas, heridas por accidente o violencia.
[48] Estimaciones propias con base en INE, EPHPM 2021.
[49] Estimaciones propias con base en INE, EPHPM 2021. Utilizando definición de déficit habitacional de Guevara y Arce (2016): http://www.rniu.buap.mx/infoRNIU/ene17/2/estado-vivienda-centroamerica_pguevara-rarce.pdf
[50] En 2021, se estimaron 2,295,812 viviendas en el país (INE, EPHPM 2021).
[51] En junio de 2022, el Banco Central de Honduras modificó varias de las condiciones en los productos financieros del fideicomiso BCH-Banhprovi, facilitando recursos para los programas de vivienda de clase media y de vivienda de interés social. Para la vivienda de clase media la tasa de interés bajó de 7.7% a 7%, el plazo para el pago se amplió de 25 a 30 años, y el monto disponible pasó de L 2.7 a L 2.9 millones; mientras que, en el programa de vivienda de interés social, la tasa de interés se redujo de 5% a 4%, y el plazo se extendió de 20 a 30 años.

En los últimos años, el sector agua y saneamiento amplió su cobertura[52]; sin embargo, hay retos y desigualdades en la zona rural. Si bien la cobertura de agua en el área urbana es de 92.5% y en el área rural de 85.1%, sobresale el déficit del saneamiento básico, que es inadecuado en las viviendas en Honduras, sobre todo en el área rural, donde aún predomina el uso de letrinas con cierre hidráulico (41.5%[53]). Recientemente, el sector fue impactado por las tormentas tropicales de 2020, con pérdidas y daños equivalentes al 0.6% del PIB[54]. Honduras extrae anualmente el 4.62% de sus recursos de agua dulce, el tercero más bajo en Centroamérica[55]. La mayoría de las extracciones de agua dulce se destinan para el uso agrícola (73%) y corte industrial (7%). El país tiene importantes desafíos para la gestión de monitoreo de los sistemas, en particular en la zona rural, y la ausencia de un ente rector de agua y saneamiento de alcance nacional.

Por su parte, la infraestructura vial y la prestación de servicios logísticos nacionales presentan limitaciones vinculadas a la conectividad, a la calidad de la red vial y a la eficiencia en los servicios de transporte. En términos de infraestructura, el Índice de Competitividad Global[56] de 2019 ubicaba a Honduras en la posición 99 de 141 países, destacándose la infraestructura portuaria como la mejor posicionada en el ranking de calidad subsectorial[57]. Por su parte, el Índice de Desempeño Logístico (LPI[58]) ubicó a Honduras en el puesto 93 entre 160 países[59]. En general, el rendimiento en materia logística es relativamente bueno, a excepción del Índice de aduanaje, que mide la eficiencia del despacho aduanero, cuyo resultado en 2018 fue de 2.24, el segundo peor rendimiento en Centroamérica[60]. En el último quinquenio (2016-2020) el desarrollo vial en el país consistía en 16,893 kilómetros de carretera[61], de los cuales solo el 23% está pavimentado (39% en malas condiciones y 32% en condiciones regulares). Asimismo, la cobertura territorial no es balanceada, observándose inequidades entre los diferentes departamentos del país y una limitada conectividad de las zonas rurales.

El rezago digital podría restringir los posibles avances en la productividad nacional. La brecha en conectividad es una de las más altas de la región, convirtiéndose en una limitante para el desarrollo y mejora de la productividad de varios sectores económicos. El porcentaje de población con cobertura 4G[62] (75.8%) es inferior al de Centroamérica (88.6%) y ALC (86.7%). Además, solo el 42% de la población usa el internet, en comparación con 60% en Centroamérica y 73.6% en ALC[63]. A su vez, Honduras ocupa el puesto 138 de 191 países en el Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico (IDEG[64]), que evalúa como los Estados utilizan las tecnologías de la información para expandir el acceso y la inclusión entre su población. Las clasificaciones del país en los componentes de servicio en línea (0.4647), infraestructura de telecomunicaciones (0.3244) y capital humano (0.5568), se ubican por debajo de sus pares

[52] INE, EPHPM 2012-2021.
[53] INE, EPHPM 2021.
[54] BIDeconomics, Honduras (2021).
[55] Panamá (0.9) y Nicaragua (2.69). Extracción de agua dulce como proporción de los recursos de agua dulce disponibles. Honduras (2018). IDM Banco Mundial.
[56] «The Global Competitiveness Report, Honduras», Economy Profile (2019).
[57] El indicador de la eficiencia de los servicios portuarios marítimos obtuvo 4.4 (siendo 7 la mejor calificación).
[58] Banco Mundial |INTERNATIONAL LPI, Global Rankings (2018).
[59] El LPI evalúa los componentes periféricos de la cadena de suministro, como el transporte y la facilitación comercial. En la región centroamericana Honduras está por arriba de El Salvador (101) y Guatemala (125).
[60] El índice de aduanaje para Guatemala fue de 2.16.
[61] INE, EPHPM 2016-2020.
[62] BIDeconomics Honduras (2021).
[63] IDM Banco Mundial, últimos datos comparables disponibles de 2020.
[64] El IDEG se compone de tres subíndices: servicios en línea, infraestructura de telecomunicaciones y capital humano.

centroamericanos[65]. De acuerdo con el Índice de Preparación Digital[66], la demanda de productos y servicios digitales en el país (0.64) es la más baja de ALC[67]. A pesar de esfuerzos aislados, como el Gobierno electrónico y el Programa Identifícate (un nuevo registro digital biométrico de personas), aún no existe una estrategia nacional de transformación digital inclusiva y sostenible.

El sector energético continúa afrontando desafíos financieros y regulatorios. El 94% de los hogares hondureños tienen acceso a electricidad, por encima del promedio en Guatemala (77.7%), Nicaragua (85.7%) y El Salvador (88.9%), pero por debajo del acceso casi universal en el resto de los países centroamericanos[68]. En el ámbito doméstico, en 2021, el 12% de los hogares en zonas rurales no tenían acceso a electricidad, frente a un 99% en las zonas urbanas. El acceso a electricidad es aún más limitado para los más pobres[69]. Honduras cuenta con 2816.6 megavatios (MW) de capacidad instalada[70], en una matriz energética compuesta de fuentes renovables (65.4%) y no renovables (34.6%)[71]. La ENEE, órgano responsable de la producción, comercialización, transmisión y distribución de la energía eléctrica, ha acumulado un déficit operativo, a consecuencia del incremento en las pérdidas técnicas y no técnicas (38% de la energía suministrada la red)[72], por compras de energía en condiciones poco competitivas e ineficientes, y por un mal manejo tarifario, conduciendo a la empresa a un deterioro financiero. Desde 2011, las pérdidas de transmisión y distribución son las más altas de toda Centroamérica[73]. La situación financiera de la ENEE, en términos de su sostenibilidad, institucionalidad y gobernanza, tiene implicancias fiscales, tanto en el déficit del SPNF[74], como en la insolvencia materializada en el impago de sus obligaciones, con una deuda equivalente al 12% del PIB en 2022. La atención que demanda el sector eléctrico hondureño sobre acciones concretas que conduzcan a la reducción de sus pérdidas, junto con el abordaje integral de su escenario financiero, se traducen en un menor volumen de inversión pública, la desatención de otros sectores y una inminente recomposición del gasto público. Se estima que la expansión de la generación eléctrica podría costar hasta US$4414 millones[75], el plan de expansión de la red de transmisión US$335 millones[76], mientras que la reducción de pérdidas aproximadamente US$504 millones[77].

Las presiones ambientales causadas por el cambio climático representan una amenaza para el desarrollo económico y social del país. La vulnerabilidad de Honduras para afrontar los efectos adversos del cambio climático nuevamente se vio evidenciada tras el paso de los huracanes Eta e Iota, que dejaron enormes pérdidas en el sector agropecuario, con implicancias en la seguridad alimentaria y en los medios de vida de los hondureños. El Gobierno estima que los daños y pérdidas de estos huracanes equivalen a aproximadamente el 7.5% del PIB de

[65] «Encuesta de las Naciones Unidas sobre el gobierno electrónico | Índice de Desarrollo del E-Gobierno (EGDI)», 2020.
[66] CISCO, «Índice de Preparación Digital 2019».
[67] El promedio mundial en adopción de tecnología para 2019 fue de 1.03/3.0.
[68] CEPALSTAT 2019.
[69] INE, EPHPM 2021.
[70] Representa la electricidad potencial total que puede ser suministrada por la red eléctrica nacional.
[71] La capacidad instalada se compone de fuentes térmicas (34.6%); hidroeléctricas (29.6%); solar (18%); eólica (8.34); de cogeneración (7.9%) y biomasa (1.3%). Datos de «Honduras: capacidad instalada, 2011-2020», CEPAL (2019).
[72] ENEE 2022.
[73] Hasta 2019, las pérdidas eléctricas de transmisión y distribución de la región se mantenían en niveles similares a los cinco años anteriores (superiores al 20%). Costa Rica y El Salvador mantienen los mejores porcentajes (12% o menores); mientras que Honduras, Nicaragua y República Dominicana mantienen valores muy elevados de pérdidas.
[74] En 2019, a través de la LRF, se calculó un techo sobre el balance global del SPNF del 1%.
[75] ENEE, Operador del Sistema (2022), «Plan Indicativo de Expansión de la Generación 2022-2031», Gerencia de Planificación del Sistema.
[76] ENEE, Operador del Sistema (2022), «Plan de Expansión de la Red de Transmisión 2022-2031», Gerencia de Planificación del Sistema.
[77] Se asume una disminución de 28 puntos porcentuales para obtener un nivel de pérdidas del sistema del 10%. Aproximadamente un punto porcentual en reducción de pérdidas equivale a US$18 millones.

2019[78]. Previo a la crisis pandémica, cerca de 2.74[79] millones de hondureños estaban en situación de inseguridad alimentaria (más de 900,000 personas presentaban brechas severas de consumo de alimentos). Entre 1998 y 2017 Honduras fue uno los países más afectados por eventos climáticos extremos, con un promedio de pérdidas anuales equivalente al 1.8% del PIB[80]. Por otra parte, la tala de los bosques y la pérdida de la biodiversidad representan un riesgo considerable, no solo para los ecosistemas, sino también para las comunidades rurales, en especial las de agricultores de subsistencia, que están siendo afectadas por la escasez de agua y la erosión de los suelos.

Los retos de desarrollo antes descritos alimentan la migración forzada de la población, principalmente hacia Estados Unidos. Entre estos retos sobresalen el aumento de la población en edad de trabajar, las limitadas oportunidades, la vulnerabilidad ante desastres naturales, la alta informalidad, y los altos niveles de violencia y corrupción[81]. Recientemente, y como consecuencia del impacto de la crisis sanitaria, el flujo migratorio podría acelerarse. La migración forzada masiva[82], a través de las caravanas, es un fenómeno reciente y muy significativo: los migrantes hondureños[83] en los Estados Unidos asciende a más de 650,000[84]; de los cuales, aproximadamente, 400,000 son indocumentados[85]. Aunque los altos niveles de migración forzada, por las remesas que mandan, tienen implicancias positivas para el desarrollo local, la mayoría de dichas remesas financian el consumo, en lugar del ahorro o la inversión[86].

[78] Banco Mundial (2022), *Honduras: Paths Toward Building a Resilient Society. Systematic Country Diagnostic Update.*

[79] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), «Informe Global sobre Crisis Alimentarias 2022, Honduras.

[80] Eckstein, David, *et al*. 2018. *Global Climate Risk Index*.

[81] En 2021, el Índice de Percepción de la Corrupción fue de 23 puntos (la puntuación más baja desde 2012).

[82] Los movimientos masivos de migrantes hacia el norte de Centroamérica se han ido desarrollando a lo largo de los años, pero han cobrado mayor relevancia, tanto por número como por frecuencia, a partir de octubre de 2018. ONU|OIM Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe.

[83] Hay 3.6 millones de ciudadanos de la región que viven en EE. UU., mayoritariamente de origen salvadoreño (el 25%). Los migrantes de Guatemala son el 6.7%. BCIE | OEJ, Migración y Remesas en el Norte de Centroamérica (2022).

[84] Según las encuestas de hogares en EE. UU. y la Matriz Bilateral de Migración del Banco Mundial, los migrantes hondureños representan el 8.1% de la población.

[85] Pew Research Center: https://www.pewresearch.org/hispanic/interactives/unauthorized-trends/

[86] Menos del 5% de las remesas se ahorran o se invierten en activos financieros o emprendimientos comerciales.

III. El BCIE en Honduras 2015-2021

Durante el período 2015-2021 las operaciones del BCIE estuvieron orientadas a fortalecer el desarrollo humano, la inclusión social, la competitividad, y la integración regional, además de cubrir las necesidades de apoyo y financiamiento para la prevención del COVID-19. El Banco aprobó 36 operaciones, equivalente a US$2559.9 millones entre 2015-2021, lo que representó 14% de las aprobaciones institucionales. El 88% de dichas aprobaciones fueron al sector público (21 operaciones[87] por US$2263.7 millones) mientras que el 12% restante al sector privado (15 operaciones por US$295.7 millones). Por su parte, los desembolsos ascendieron a US$2033.3 millones (15.7% de los desembolsos institucionales), de los cuales US$1168.3 millones fueron para el sector público (57.5%) y US$856 millones para el sector privado (42.5%). Al cierre de 2021, la cartera activa del BCIE en Honduras era de US$1864.54 millones (86% correspondía al sector público y 13.5% al sector privado).

La mayoría de las operaciones del BCIE se concentraron en los sectores de Infraestructura productiva y Energía, los cuales representaron 45% de las aprobaciones, y 42% de los desembolsos entre 2015 y 2021.

La aprobación de instrumentos de rápido desembolso para contrarrestar los efectos de la pandemia del COVID-19 aumentó el nivel de aprobaciones y desembolsos en 2020. Durante el período de referencia, las Operaciones de Política de Desarrollo (OPD) representaron el 21.5% (US$550 millones) de las aprobaciones a Honduras, mientras que los desembolsos fueron el 14.8% (US$300 millones para dos operaciones).

El BCIE atendió las necesidades de apoyo y financiamiento derivadas del impacto de la pandemia del COVID-19 en Honduras. El país recibió 4.4 millones de dosis de vacunas como parte del Plan Nacional de introducción de la vacuna contra COVID-19 (US$35 millones). Asimismo, el Programa para la Reactivación Económica a través de la MIPYME en la Crisis y Post Crisis COVID-19 en Honduras, que fue de US$300 millones, brindó liquidez a la MIPYME para contribuir a su adaptación, solvencia y transformación como parte de su reactivación económica. Los recursos se canalizaron a través de las instituciones financieras intermediarias que contaban con una línea global de crédito con el BCIE.

A. Aprobaciones y desembolsos por áreas de focalización

Las aprobaciones y desembolsos estuvieron alineadas con el marco estratégico institucional. Los recursos canalizados mediante la aprobación de nuevas intervenciones para el desarrollo, y los desembolsos dirigidos a los distintos sectores de la economía hondureña, se enmarcaron en las seis áreas de focalización establecidas en la Estrategia Institucional del BCIE 2015-2019: desarrollo humano e infraestructura social, infraestructura productiva, energía, servicios para la competitividad, intermediación financiera y finanzas para el desarrollo, y desarrollo rural y medio ambiente (Tabla 1). A excepción del área de desarrollo rural y medio ambiente, el BCIE aprobó operaciones en todas las áreas de focalización.

El BCIE ha apoyado los esfuerzos del país para fortalecer el sector eléctrico, fomentar fuentes renovables de energía y mejorar la eficiencia del sector. El Banco aprobó US$760.5 millones (29.7%) para el financiamiento de seis operaciones en el sector eléctrico. Destacan proyectos de energía renovable para apoyar la transición de la matriz energética, además de dos OPD para apoyar la implementación de la Ley General de la Industria Eléctrica (una fue

[87] Dos operaciones con el sector público no soberano.

desembolsada por un valor de US$250 millones). El BCIE aprobó proyectos fotovoltaicos, líneas de transmisión y distribución. No obstante, estas operaciones y el Proyecto Plan de Inversiones Estratégicas para la Reducción de Pérdidas de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) fueron desobligados. Los recursos desembolsados en este sector ascendieron a US$394.3 millones entre 2015-2021.

Las operaciones aprobadas en desarrollo humano e infraestructura social se orientaron a la mejora de acceso a servicios como el agua y saneamiento, y a la ampliación de la infraestructura de educación y salud. El Banco aprobó ocho operaciones en esta área de focalización, equivalente a US$738.6 millones (28.9%). Entre las aprobaciones destacan: el Proyecto de Ampliación del Sistema de Abastecimiento de Agua Potable en la ciudad de Gracias, departamento de Lempira (US$36 millones); el Programa de Mejoramiento Integral de la Infraestructura y Formación Educativa en Honduras (US$80 millones); y el Plan Nacional de introducción de la vacuna contra COVID-19 (US$35 millones)[88]. Los recursos desembolsados en este sector ascendieron a US$287.8 millones. Por otro lado, dentro del Programa Centroamericano de Reconstrucción Resiliente del BCIE, se aprobó una operación para fortalecer al sector vivienda dada las necesidades provocadas por las tormentas tropicales Eta e Iota en 2020.

En el sector de infraestructura productiva, las intervenciones del BCIE contribuyeron a fortalecer la infraestructura vial y conectividad del país. El Banco aprobó el financiamiento de seis operaciones en el área de infraestructura productiva por un monto de US$398.8 millones (15.6%). Entre las aprobaciones destacan: Proyecto Rehabilitación de los Tramos Carreteros la Entrada, Copán Ruinas, el Florido y la Entrada Santa Rosa de Copán (US$50 millones), el Programa de Infraestructura Vial (US$150 millones), dos proyectos para construcción del Corredor Logístico Villa de San Antonio-Goascorán correspondiente a la Sección I, Subsección IB, Lamaní-El Quebrachal (US$37.2 millones) y Secciones II y III (US$86.8 millones) y el Proyecto Libramiento Anillo Periférico - Carretera CA-5 Sur (US$44,2 millones). Los recursos desembolsados en esta área de focalización ascendieron a US$464 millones, lo que representa el mayor monto desembolsado a nivel sectorial en el período 2015-2021 (24%).

El Banco apoyó el fortalecimiento de los servicios para la competitividad. Se aprobaron cuatro operaciones en esta área por un monto de US$346.3 millones (13.5% del total). Entre las aprobaciones destaca el proyecto de Modernización del Documento de Identificación en Honduras (Identificate) por US$73 millones[89]. Con la nueva identidad se contribuye al desarrollo de los principales procesos de atención de diversos servicios públicos por medios electrónicos. Por otro lado, el BCIE también aportó para el desarrollo del puente vehicular marítimo que conectará Coyolito y Amapala. Los recursos desembolsados en este sector ascendieron a US$362.4 millones.

Las operaciones aprobadas en intermediación financiera y finanzas para el desarrollo tuvieron como objetivo fortalecer el sistema financiero, brindar mayor acceso a financiamiento a comunidades desfavorecidas y fortalecer a la MIPYME. El Banco aprobó el financiamiento de doce operaciones en este sector por un monto de US$315.7 (12.3%). Entre las aprobaciones destacan las líneas globales de crédito orientadas al apoyo del sector vivienda, los sectores productivos y capital de trabajo, y el Programa para la Reactivación Económica a

[88] Apoyó para la adquisición de 4.4 millones de vacunas contra el COVID-19.

[89] Identifícate está conformado por dos operaciones: la aprobada en 2019 (N°. 2235) fue clasificada en el área de servicios para la competitividad, mientras que la de 2020 (N°. 2262) en el área de desarrollo humano e infraestructura social.

través de la MIPYME en la Crisis y Post Crisis COVID-19 en Honduras (US$300 millones). Los recursos desembolsados en esta área de focalización ascendieron a US$415.4 millones, lo que representa el segundo monto más alto desembolsado a nivel sectorial entre 2015-2021 (20.4%).

Tabla 1. Aprobaciones y desembolsos por áreas de focalización 2015-2021 (millones de dólares)

ÁREA DE FOCALIZACIÓN	APROBACIONES	DESEMBOLSOS
Desarrollo humano e infraestructura social	738.6	287.8
Desarrollo rural y medio ambiente	-	109.4
Energía	760.5	394.3
Infraestructura productiva	398.8	464.0
Intermediación financiera y finanzas para el desarrollo	315.7	415.4
Servicios para la competitividad	346.3	362.4
Total	**2559.9**	**2033.3**

Fuente: BCIE

B. Aprobaciones y desembolsos por sectores

Aproximadamente 80% de las aprobaciones (US$2033.3 millones) se destinó al sector público soberano, 9% (US$230 millones) al sector público no soberano, y el restante 11% al sector privado (US$295.7 millones). Un total de 21 operaciones fueron aprobadas para el sector público (de las cuales dos fueron para el sector público no soberano), mientras que para el sector privado se aprobaron 15 operaciones (Tabla 2). La mayoría de las aprobaciones fueron destinadas a las áreas de energía (29.7%), desarrollo humano e infraestructura social (28.9%) e infraestructura productiva (15.6%).

La mitad de los recursos desembolsados (US$1048.8 millones) se destinaron al sector público soberano, 43% al sector privado (US$865 millones) y solo el 6% al sector público no soberano (Tabla 3)**.** Los desembolsos se canalizaron principalmente a proyectos de infraestructura productiva, intermediación financiera y finanzas para el desarrollo y energía.

Tabla 2. Aprobaciones por Sector Institucional y Sector Mercado (millones de dólares)

SECTOR INSTITUCIONAL	SECTOR MERCADO	MONTO	NÚMERO DE OPERACIONES
Público	Sector Público Soberano	2033.7	19
	Sector Público No Soberano	230.0	2
Público Total		**2263.7**	**21**
Privado	Sector Empresarial	-	-
	Sector Financiero	295.7	15
Privado Total		**295.7**	**15**
Total		**2559.9**	**36**

Fuente: BCIE

Tabla 3. Desembolsos por Sector Institucional y Sector Mercado (millones de dólares)

SECTOR INSTITUCIONAL	SECTOR MERCADO	MONTO
Público	Sector Público Soberano	1048.8
	Sector Público No Soberano	119.5
Público Total		**1168.3**
Privado	Sector Empresarial	-
	Sector Financiero	865.0
Privado Total		**865.0**
Total		**2033.3**

Fuente: BCIE

C. Lecciones aprendidas y recomendaciones

El proceso de mejora continua en la elaboración de la Estrategia de País Honduras 2015-2019 destacó una serie de lecciones aprendidas que fortalecieron las capacidades institucionales, la incidencia y la relevancia del BCIE en Honduras, aun bajo contextos retadores[90]:

- **El proceso de elaboración de la Estrategia de País garantizó el alineamiento explícito con la Estrategia Institucional del BCIE 2020-2024, los planes de nación (programas de Gobierno) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y se vinculó de manera directa con los criterios de evaluación bajo estándares internacionales**. El fortalecimiento del Marco Estratégico Institucional (MEI) del BCIE definió lineamientos claros para la elaboración de la Estrategia de País, que requirieron una vinculación con las prioridades nacionales e institucionales, y con la agenda de desarrollo global. Además fue necesaria una mayor coordinación interna para establecer una propuesta de valor coherente institucionalmente, derivada de un proceso participativo e incluyente con las partes interesadas. A su vez, el proceso de elaboración tomó en consideración, desde su diseño e implementación, la adopción de los criterios de evaluación específicos de la metodología del Evaluation Cooperation Group.

- **Luego de la puesta en marcha de mecanismos de medición de los tiempos de respuesta, dentro del ciclo de proyectos, de las operaciones del Banco, Honduras continuó aumentando su eficiencia operativa hasta convertirla en una fortaleza para sus clientes y beneficiarios.** El tiempo de respuesta promedio es un poco mayor a doce meses desde que se aprueba una operación hasta su primer desembolso, lo que representa una reducción de 58% y 31% comparado con el tiempo promedio presentado en los dos periodos estratégicos anteriores, respectivamente. Esta eficiencia operativa, aunada a la flexibilidad para realizar cambios en las prioridades de las operaciones, constituyen una de las fortalezas institucionales más valoradas para elegir al BCIE como fuente de financiamiento.

- **Con el uso activo de cooperaciones técnicas para preinversión, Honduras ha mejorado la madurez de los proyectos que se presentan para el inicio del ciclo de proyectos de las operaciones del BCIE, aunque hay espacios de mejora en la potencialización de esos recursos.** Honduras recibió la mayor cantidad de recursos de cooperaciones técnicas en el período 2017-2021, generando US$30 millones en financiamiento por US$1 de

[90] Elaborados con base al documento DOC-ODEI-09/2021 Evaluación de País Honduras 2015-2021.

cooperación técnica, lo cual es menor al promedio de la región, que es de US$80 millones por US$1 de cooperación técnica.

- **La gestión de desembolsos y cartera del Banco en Honduras tuvo un tenso balance entre la prioridad que se deriva de la prelación institucional de desembolsos con la relación de largo plazo con las instituciones financieras.** Cambios en la programación financiera se han traducido en episodios de volatilidad no anticipada en la disponibilidad de recursos para las instituciones financieras, que podría minar la relación de confianza en el largo plazo de este segmento de clientes institucionales si estos episodios se repiten.

Fortalecimiento del proceso derivado de lecciones aprendidas y alineamiento de prioridades identificadas

Para la elaboración de la Estrategia de País Honduras 2022-2026 se han identificado un conjunto de aspectos que han fortalecido las capacidades del Banco a través de la mejora continua y las lecciones aprendidas derivadas de este proceso.

- **Coincidencia del período de la Estrategia de País con el período de Gobierno.** La correspondencia del horizonte temporal de la Estrategia del País con el período del Gobierno aumenta la probabilidad de identificación conjunta de operaciones pertinentes. Asimismo, el apoyo oportuno que se brinda a las autoridades al inicio de su período fortalece el posicionamiento del Banco como socio relevante y aliado estratégico para la consecución de las prioridades de Gobierno. En esa línea, se aumenta la apropiación e identificación de las autoridades de la Estrategia de País como una hoja de ruta en la interacción con el Banco.

- **Realización de un proceso de monitoreo continuo de la implementación de la Estrategia de País.** La validez de la Estrategia de País como instrumento de apoyo a la gestión del Banco en Honduras, está en función de la actualización continua, dado el entorno cada vez más volátil internacionalmente y las consecuentes variaciones en las prioridades locales. Para ello se propone mantener la pertinencia de la Estrategia a través de un ejercicio de consulta «de baja intensidad»[91], con partes interesadas de forma anual (antes de la elaboración del PO del BCIE y en preparación del presupuesto del Gobierno, en julio-agosto), con un monitoreo de metas y con ajustes necesarios de la programación financiera. Adicionalmente, se debe realizar una autoevaluación parcial de la Estrategia de País y de los indicadores de monitoreo y evaluación cada dos años.

- **Generación de un plan de infraestructura basado en cooperaciones técnicas y pre-inversiones**. Para aumentar la madurez, mantener la eficiencia del ciclo de proyectos y fortalecer la relevancia del Banco en el país, es conveniente que se elabore un plan de infraestructura económica relevante a modo de semillero de proyectos, utilizando de forma más eficaz los recursos asociados a las cooperaciones técnicas y las preinversiones, para garantizar el mayor impacto en el desarrollo y la incorporación de los componentes transversales desde la etapa de diseño.

- **Socialización de la EPH 2022-2026 con las partes interesadas internas y externas al BCIE.** Para incrementar el posicionamiento del BCIE y facilitar la difusión de la hoja de ruta estratégica del Banco en Honduras, el proceso de elaboración de la Estrategia de País ha

[91] Actualmente se realiza un taller de revisión de cartera con el sector público, por lo que se podría realizar un ejercicio parecido con el sector privado.

incluido la socialización de los pilares, acciones y financiamiento como parte de la oferta del BCIE en el quinquenio.

- **Creación de sinergías y búsqueda de complementariedades con otras agencias de cooperación para el desarrollo.** Para maximizar el impacto de las intervenciones del BCIE en Honduras, es importante buscar complementariedades con otras agencias de desarrollo en el país. Por ello, es recomendable mantener un diálogo abierto con los organismos multilaterales para el intercambio de información y para la preparación paralela de operaciones.

- **Fortalecimiento de la etapa de ejecución del ciclo de proyectos.** Aunque las aprobaciones y desembolsos generan expectativas de desarrollo, el verdadero impacto del BCIE ocurre con la ejecución y la puesta en marcha de los proyectos. Las debilidades institucionales, la alta rotación de personal, la falta de idoneidad en algunos casos en el sector público, y la aprobación de proyectos sin el nivel adecuado de madurez, dificultan la realización eficiente de las unidades ejecutoras. Por ello, es necesario la implementación de una supervisión ampliada, que cautele la materialización de estos riesgos, y fortalezca las capacidades en los procesos de adquisiciones y rendición de cuentas al Banco por parte de dichas unidades ejecutoras.

IV. Oferta estratégica del BCIE para Honduras 2022-2026

A. Marco de referencia y Alineamiento estratégico

La Estrategia de País Honduras 2022-2026 (EPH 22-26) se constituye en una guía para la gestión operativa del Banco que facilita la priorización de las potenciales áreas de intervención con el mayor impacto en el desarrollo durante el período. Este instrumento estratégico, como parte de un marco integral de análisis y programación institucional, concretiza el accionar del Banco en su contribución al desarrollo económico y social de Honduras, atendiendo a su mandato constitutivo y a sus objetivos de mediano plazo, plasmados en la Estrategia Institucional 2020-2024: «BCIE, pilar del desarrollo sostenible de la región»[92], y a sus diagnósticos de oportunidades de intervención sectorial.

La formulación de la Estrategia de País se basa en un proceso participativo e inclusivo, que vincula la oferta estratégica del Banco con las prioridades y necesidades de Honduras. La identificación de las potenciales intervenciones que atienden las brechas del desarrollo económico y social en Honduras conlleva la interacción, a través de consultas, con los principales grupos de interés, beneficiarios y aliados del Banco[93], tanto del sector público como privado, con el fin de establecer un conjunto de áreas susceptibles para el accionar del Banco.

Además, la priorización de las necesidades planteadas se realiza garantizando un alineamiento[94] entre los intereses del país, la experiencia y capacidades del Banco, y los compromisos internacionales derivados de la agenda del desarrollo[95] (Figura 1).

- Los **intereses del país** toman como lineamiento las prioridades del Gobierno estipuladas en el Bicentenario Plan de Gobierno para la Refundación de la Patria y Construcción del Estado Socialista y Democrático (en adelante Plan Bicentenario)[96], el Marco de Prioridades del Gobierno Bicentenario[97] y en las manifestadas durante el proceso de consultas[98]. El Gobierno declara la necesidad de conformar un modelo económico alternativo, ampliando el papel del Estado en la economía, con el objetivo de alcanzar un mayor bienestar social, a través del crecimiento sostenible e inclusivo, lo cual se traduciría en oportunidades de empleo digno, reducción de la pobreza y el estímulo del emprendedurismo, entre otras acciones. Además, el Gobierno ha priorizado el proceso de ruralización, con el fin de incrementar la producción, generar oportunidades económicas y desincentivar la migración. Asimismo, se procura aumentar la equidad social y la igualdad de oportunidades, mejorando la infraestructura económica y social, y el acceso universal a servicios básicos. El Gobierno también desea

[92] *Estrategia Institucional*, BCIE 2020-2024. Puede verse en: https://www.bcie.org/novedades/publicaciones/publicacion/estrategia-institucional-2020-2024

[93] Se realizaron consultas con organismos internacionales y el sector privado hondureño, incluyendo el Banco Mundial, el BID, el PNUD, el FMI, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), la Cámara de Comercio e Industria de Cortés (CCIC), la Cámara de Comercio e Industria de Tegucigalpa (CCIT), la Cámara Hondureña de la Industria de la Construcción (CHICO), la Asociación Hondureña de Energía Renovable (AHER), la Asociación Hondureña de Productores de Energía Eléctrica (AHPEE), la Asociación Hondureña de Instituciones Bancarias (AHIBA), la Comisión Nacional de Banca y Seguros (CNBS), y la Federación Nacional de Agricultores y Ganaderos de Honduras (FENAGH).

[94] Anexo C. Alineación Estratégica.

[95] Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Acuerdo de París y las Metas de Aichi.

[96] Anexo B. Resumen Prioridades del Gobierno de Honduras.

[97] Los lineamientos de la Política Presupuestaria en el Marco de Prioridades del Gobierno Bicentenario (Acuerdo Ejecutivo 355-2022) establece como prioridades del Gobierno: 1. Participación y democracia; 2. Desarrollo social; 3. Desarrollo económico; 4. Desarrollo ambiental; y 5. Seguridad y justicia, así como los ejes transversales de defensa de los derechos humanos, género y desarrollo territorial.

[98] Por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo 2023-2038 en proceso de elaboración por el Gobierno de Honduras.

priorizar el desarrollo ambiental, en particular la generación de energía limpia, los servicios ecosistémicos, la mitigación y adaptación al cambio climático, y la protección de bosques y biodiversidad. Por último, busca concretar con el sector privado y organizaciones civiles un conjunto de reformas estructurales para promover la inversión extranjera directa.

- La **oferta de valor del Banco** para contribuir al desarrollo de Honduras se fundamenta en su amplia experiencia regional en la formulación y en el apoyo a la ejecución de proyectos de infraestructura económica y social, además de su flexibilidad y agilidad de respuesta para atender la demanda de necesidades y posibles cambios en las prioridades que se presenten. Al ser Honduras uno de los países fundadores del Banco, el financiamiento contratado con el BCIE contribuye a fortalecer la soberanía financiera del Gobierno. Esta oferta estratégica se fortalece con la adición de instrumentos que amplían el alcance del accionar del Banco, y que mejoran las condiciones financieras, tales como las Operaciones de Política de Desarrollo, Programas por Resultados y las Cooperaciones y Asistencias técnicas y financieras, entre otros[99].

- Para el cumplimiento de la **agenda de desarrollo 2030**, el Banco garantiza el alineamiento específico de sus operaciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de cambio climático, a la vez procura que su oferta de valor sea complementaria a la de otros aliados de la cooperación y banca multilateral de desarrollo.

Figura 1. Alineación estratégica

Fuente: Elaboración propia con base en Acuerdo Ejecutivo N°. 355-2022 REPÚBLICA DE HONDURAS y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030.

[99] *Ver* sección V.A. Mecanismos de implementación. Oferta de Instrumentos Financieros.

B. Objetivo de la EPH 2022-2026

La oferta estratégica del BCIE en Honduras se conforma por tres pilares, que tienen como objetivo contribuir con las autoridades a (i) modernizar y potenciar la infraestructura productiva sostenible, (ii) ampliar el acceso a servicios e infraestructura social dignos, e (iii) impulsar la competitividad sostenible. Todos estos puntos enriquecidos transversalmente por componentes vinculados con la mitigación y adaptación al cambio climático, la promoción de la innovación, la digitalización de procesos, la equidad social e igualdad de oportunidades y la protección y disminución de los migrantes. El conjunto de los pilares estratégicos y los componentes transversales conforman un marco coherente e integrado para impulsar el crecimiento inclusivo[100], con énfasis en las dimensiones geográficas y de género, en las que se sustenta el interés primordial de esta estrategia.

Los pilares de la EPH 2022-2026 se operativizan mediante un conjunto de objetivos estratégicos priorizados, que estructuran la propuesta programática coherente y sistematizada del Banco. El fin último de esta propuesta está alineada con el interés primordial del país y con el objetivo marco de esta estrategia: *aumentar el bienestar de los hondureños mediante la generación de empleos dignos y la reducción de la pobreza, derivados de un crecimiento inclusivo*, bajo el modelo de socialismo democrático impulsado por el Gobierno de Honduras.

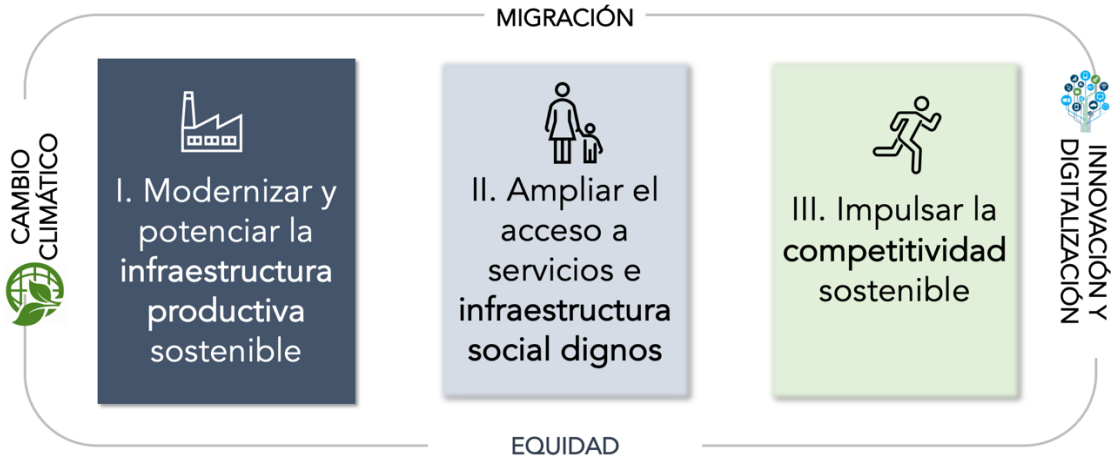
Los objetivos estratégicos priorizados reflejan una gestión institucional proactiva, que capitaliza la experiencia y las fortalezas del BCIE en la provisión de intervenciones relacionadas con el desarrollo y las soluciones financieras, para maximizar el bienestar de los hondureños y preservar la relevancia institucional en el país. Además, la flexibilidad que caracteriza al Banco permite que estos objetivos se amplíen o se ajusten en el período, de acuerdo con el requerimiento expreso de las autoridades y clientes, tanto del sector público como privado, para adaptarse a sus necesidades, o la materialización de cambios importantes en el entorno. Por consiguiente, este conjunto de iniciativas debe considerarse como la concreción de un escenario de planificación estratégica dinámico y como resultado de un ejercicio de análisis continuo.

El accionar del Banco en Honduras tomará en consideración las prioridades del país establecidas en las políticas públicas del Gobierno, y en las oportunidades de inversión del sector privado que tengan un interés público por su contribución al desarrollo sostenible. La prelación de las intervenciones que apoya el Banco se orientará a la atención de los objetivos de desarrollo en los sectores priorizados por las autoridades. El Banco está listo para convertirse en el mejor aliado para tal fin, concretando su apoyo independientemente de la naturaleza pública o privada de las intervenciones, a través de sus canales de atención al sector público soberano, al sector público no soberano y al sector privado corporativo y financiero (Recuadro 1).

[100] El concepto de Crecimiento Inclusivo corresponde al definido por el FMI, que se refiere al crecimiento económico acompañado de la inclusión y la sostenibilidad. La inclusión implica compartir las mejoras en los estándares de vida entre todos los grupos de la sociedad, regiones y generaciones intertemporales, de forma tal que se alcance ampliamente lo siguiente: i) prosperidad compartida, ii) acceso a servicios básicos, iii) oportunidades de empleo de calidad y iv) empoderamiento. El componente de sostenibilidad implica que las futuras generaciones puedan sostener la senda actual de consumo y bienestar social.

C. Pilares y objetivos estratégicos

Figura 2. Pilares y ejes transversales EPH 2022-2026



1. Modernizar y potenciar la infraestructura productiva sostenible

a. Fortalecer la eficiencia, estabilidad y acceso del sector energético

La intención de las autoridades de Honduras es incrementar el acceso y la eficiencia del sector energético, con el fin de garantizar un suministro de energía eléctrica suficiente, constante e inclusivo, bajo un esquema de tarifas estables y sostenibilidad financiera. Para lo anterior, es necesario reducir las pérdidas técnicas y no técnicas del sector, así como implementar un plan de sostenibilidad financiera y modernización de la infraestructura de la ENEE. Además, se pretende diversificar las fuentes de generación de energía, procurando un 60% de participación estatal, propiciando una matriz energética con 70% de energía renovable[101]. La consolidación financiera del sector y la provisión de un marco legal claro y estable, darán la certidumbre necesaria para atraer inversiones con financiamiento competitivo, además de liberar espacio fiscal para apoyar el gasto social y realizar inversiones en infraestructura en otros sectores relevantes.

El BCIE posee la experiencia en el sector de energía (tanto en el país como regionalmente), la capacidad financiera y la oferta de instrumentos, para contribuir con las autoridades en su objetivo de fortalecer al sector energético. El Banco podrá impulsar acciones para favorecer el aumento de la eficiencia y la estabilidad, mediante inversiones que contribuyan a la reducción de las pérdidas, al fortalecimiento financiero del sector, a la eficiencia energética de la demanda, así como a la facilitación de inversiones públicas, privadas y mixtas en el área de transmisión de energía. Por otra parte, se espera poder apoyar la expansión de la capacidad del sistema a través de inversiones para la generación eléctrica, especialmente en fuentes renovables, potencia firme y la interconexión eléctrica regional. Asimismo, el Banco podrá proporcionar la asistencia requerida para el proceso de reformas al marco normativo, además de la conformación de consensos y liderazgos para crear el ambiente de inversión con el objetivo de fortalecer el sistema eléctrico, e incrementar el acceso inclusivo y universal. El apoyo del

[101] «Plan Bicentenario», p. 37-39.

Banco puede concretarse a través de instrumentos como el financiamiento de inversiones, Operaciones de Políticas de Desarrollo, programas por resultado, entre otros.

b. Mejorar la conectividad y desempeño logístico

El Gobierno de Honduras se propone apoyar el crecimiento económico a través de inversiones estratégicas en infraestructura que beneficien a los sectores productivos. Para ello, la política de inversión pública plantea mejorar la calidad de la infraestructura vial, manteniendo condiciones óptimas de servicio, promoviendo la generación de empleo en las zonas de los proyectos, y priorizando los caminos secundarios y terciarios para potenciar la producción agrícola y agropecuaria; lo cual se sistematizará tras la elaboración e implementación del Plan Nacional de Carreteras y Caminos. Con una mejor conectividad para los productores agropecuarios, la política pública contribuye al impulso de la competitividad y a la reducción de la pobreza en el área rural, así como de la migración y, transversalmente, a la sostenibilidad ambiental y a la equidad de género. Por otro lado, se promoverá el uso de vehículos de alta eficiencia y bajo consumo de combustibles (híbridos y eléctricos) en el Estado, en el transporte público y en el mercado nacional[102].

La propuesta de valor del BCIE en el sector de infraestructura se alinea y se complementa sustancialmente con el objetivo de las autoridades, expandiendo el ámbito de acción a la provisión de servicios regionales de logística. El Banco puede apoyar el diseño e implementación de un plan de infraestructura logística que estructure estratégicamente la ruta de las inversiones públicas y privadas a mediano plazo. Asimismo, basado en su fortaleza histórica en inversiones de infraestructura vial en el ámbito regional, el Banco podrá apoyar los proyectos de construcción y mantenimiento de carreteras, así como la reconstrucción de caminos productivos, incluyendo la creación de espacios de diálogo para priorizar el mantenimiento de la infraestructura existente, y la transmisión de experiencias basadas en el uso de la fuerza laboral local en zonas rurales, priorizando criterios de empoderamiento económico de la mujer durante el proceso de contratación. El BCIE reconoce la relevancia estratégica de emprender acciones que contribuyan al desarrollo rural para generar empleos dignos, que faciliten la reducción de la pobreza, especialmente la extrema, además de reducir la desigualdad, fomentar la sostenibilidad ambiental, prevenir la migración forzada y promover la igualdad de género con el empoderamiento de las jefas de hogares productivos rurales. De igual forma, el BCIE dispondrá de apoyo técnico y financiero para iniciativas de movilidad sostenible, desde el diseño de la infraestructura, hasta el desarrollo intermodal y la promoción de transporte electro-móvil público y privado, reduciendo el uso de combustibles fósiles y coadyuvando a la menor contaminación por emisión de gases.

c. Proteger el medio ambiente y los recursos hídricos

La priorización de la sostenibilidad ambiental en las políticas públicas, de forma directa y transversal, garantizará la resiliencia poblacional y la provisión de infraestructura y recursos para enfrentar los impactos de fenómenos naturales y la conflictividad social[103]. Debido a que uno de los resultados más sensibles de la crisis ambiental es la escasa disponibilidad de agua para riego y la producción agrícola, se pretende recuperar la carga hídrica mediante iniciativas de reforestación, y programas de adaptación y mitigación del cambio climático, en consonancia con convenios regionales y con la construcción de **represas públicas para servicios múltiples** (irrigación, acuicultura y producción de energía), en puntos

[102] «Plan Bicentenario», p. 30 y 40-43.
[103] Ver IV. Temas Transversales.

estratégicos, que eviten **las inundaciones y atesoren el agua lluvia de los inviernos**. También se podrá facilitar el apoyo para impulsar políticas de descarbonización del desarrollo, con el fin de generar un crecimiento económico sostenible, incorporando medidas destinadas a la adaptación y mitigación de los efectos del cambio climático, en línea con los estándares internacionales. Desde el punto de vista del financiamiento, se promoverá el uso de instrumentos, como los bonos azules, orientados a la protección de ecosistemas marinocosteros así como los manglares en la zona del litoral, en los lagos del interior y en las represas[104].

El compromiso del BCIE de garantizar la adecuada gestión ambiental y social, a través de operaciones que favorezcan la apropiación social y la preservación del medio ambiente, constituirá un soporte estratégico para las políticas del país en materia de protección ambiental y de recursos hídricos. El Banco tiene experiencia, capacidades institucionales y el apoyo de socios estratégicos, para desarrollar iniciativas que faciliten, de forma directa y transversal, la sostenibilidad ambiental del país y el aprovechamiento racional de los recursos hídricos. Para ello, se continuará atendiendo las prioridades de las autoridades, como la construcción de represas multipropósitos. Además, el Banco continuará apoyando al sector privado de pequeños y medianos productores del corredor seco centroamericano y de las zonas áridas de Honduras con financiamiento para la mitigación y adaptación al cambio climático, en alianza con financiadores internacionales especializados. Estas iniciativas contarán con cooperaciones técnicas, financiamiento a través de recursos ordinarios y especializados, así como de la posible emisión de bonos azules.

2. Ampliar el acceso a infraestructura y servicios sociales dignos

a. Mejorar la cobertura, calidad y acceso a servicios de salud pública

Las políticas públicas en el sector salud enfatizan el acceso universal de los hondureños a la atención primaria (preventiva), además de una mayor cobertura de la atención terciaria (hospitalaria), a través de inversiones en infraestructura, equipamiento y sistemas de información. El enfoque de las autoridades plantea un papel preeminente del Estado en la atención de la salud, dando preponderancia a la construcción de nuevos hospitales para cubrir los aumentos de demanda poblacional, y disminuir la presión en la infraestructura existente. Además, es necesaria la renovación y equipamiento de centros de salud en el ámbito nacional, para aumentar la calidad de la atención primaria, acentuando los cuidados neonatales y de casas maternas, así como la atención a la niñez y adultos mayores. El enfoque se complementa con el fortalecimiento de la capacidad de gestión que mantenga la calidad de los servicios, y permita la sostenibilidad del sistema, debiéndose analizar alternativas de modelos de negocios para tal fin[105].

Con su experiencia demostrada en el sector salud de la región[106], el BCIE se convertirá en un aliado relevante para fortalecer la capacidad hospitalaria del país y los servicios de salud. El Banco cuenta con la capacidad para apoyar la ampliación y fortalecimiento del sistema sanitario del país por medio del financiamiento de estudios técnicos, y con el desarrollo de proyectos de infraestructura y rehabilitación identificados con el Gobierno. El Banco estará atento a complementar con otras iniciativas vinculadas a la digitalización de los servicios, con el objetivo de facilitar la interoperabilidad con otros sistemas de información públicos o con la expansión de

[104] «Plan Bicentenario», p. 30.
[105] «Plan Bicentenario», p. 13-14.
[106] El Banco ha financiado proyectos hospitalarios completos (desde la construcción hasta la puesta en marcha) en Guatemala, Costa Rica y Nicaragua.

servicios especializados en salud, principalmente aquellos vinculados con las políticas de cuido, prevención y protección de la violencia de género y grupos minoritarios vulnerables. Asimismo, se dispondrá del apoyo técnico requerido para el impulso de iniciativas para potenciar el uso de tecnologías y mejorar los instrumentos de diagnóstico y prevención en el sector. Se contará con la provisión de cooperaciones técnicas, y con el financiamiento de fondos bilaterales y los específicos para combatir la pobreza, para garantizar condiciones financieras competitivas.

b. Potenciar el acceso al hábitat digno y sostenible

La política de vivienda en Honduras está dirigida para propiciar el acceso universal, el subsidio financiero, el fomento de la autoconstrucción, el uso de insumos locales y la construcción social de viviendas. A través del plan de Vivienda Digna se plantea impulsar la construcción y mejoramiento de unidades habitacionales, privilegiando el emprendimiento de las localidades y la gestión por autoconstrucción. Con un énfasis en la vivienda social, se estima una meta de 85,000 unidades habitacionales nuevas, además de la mejora y/o ampliación de 50,000 para el cuatrienio 2022-2025. Para lograr esta meta, se incluirá la gestión de las comunidades, municipalidades, cooperativas y otros actores relevantes, en la demanda de necesidades, en el proceso de construcción y provisión de servicios adyacentes, y en la revisión del marco normativo para crear las condiciones que faciliten el acceso a este tipo de vivienda[107].

El Banco podrá apoyar la construcción de viviendas y asentamientos humanos, impulsando un enfoque integral de desarrollo de hábitats urbanos dignos y sostenibles, alineándose con los ejes transversales de género y migración. Las iniciativas programáticas del Banco pueden facilitar recursos, en condiciones competitivas a través de instituciones financieras públicas y privadas, incorporando componentes que garanticen que los proyectos habitacionales tengan características de hábitats dignos y sostenibles; al integrarse, de manera inteligente, al entorno urbano. Además, es necesario procurar un equipamiento social para acceder a los servicios básicos (salud, educación, transporte, energía, agua y saneamiento), y a la infraestructura vial y comercial. Dichas iniciativas contarán con amplia participación comunitaria, preferentemente con enfoque de género, en la planificación y procura de mejoras del hábitat urbano y en la promoción de viviendas sostenibles. Lo anterior significa una potencial contribución a las políticas de prevención social y disminución de la violencia a través del desarrollo de espacios públicos seguros, que contribuyen a incrementar el arraigo de los habitantes y prevenir la migración forzada. El Banco pondrá a disposición el apoyo técnico y financiero para la gestión de esquemas de autoconstrucción, tomando como base la experiencia de módulos productivos rurales en proyectos viales, priorizando aspectos de género en la asignación de viviendas sociales y en la gestión de su construcción. Además, el Banco dispondrá de apoyo para el fortalecimiento del marco normativo, la eficiencia de los procesos de planificación urbana y la aprobación de tramitología, cautelando la sostenibilidad ambiental de los proyectos, y facilitando el clima de inversión para la participación privada de empresas desarrolladoras y financieras con giro hipotecario. Por otro lado, el Banco continuará poniendo a disposición del Gobierno los programas vinculados al aumento de la cobertura y a la provisión de acceso a los servicios de agua y saneamiento, de acuerdo con las prioridades gubernamentales. Para tal fin, el Banco podrá disponer de cooperaciones técnicas, vinculadas especialmente al fortalecimiento del marco normativo. Además, proveerá financiamiento de largo plazo (con componentes en moneda local), canalizado a través de las instituciones especializadas bajo líneas de crédito, o por medio de programas dedicados a atender la vivienda y los asentamientos humanos.

[107] «Plan Bicentenario», p. 41-42.

c. Fortalecer la infraestructura escolar potenciando las capacidades productivas y la conciencia socio-ambiental

La política del Gobierno de Honduras tiene por objetivo garantizar el acceso universal al sistema educativo público, que proporcione la mejor calidad de enseñanza y genere cambios cualitativos en el desarrollo político, social y cultural de la población, así como la mejora material y el aumento de la conciencia de la conservación ambiental. El Gobierno considera una serie de acciones para transformar el sistema educativo, que forme talento humano con visión crítica, y con capacidades para resolver problemas laborales y de cooperación. Como parte de estas acciones, se propone rehabilitar y repotenciar al menos el 50% de la infraestructura escolar durante el primer año de su gestión, hasta completar el 100% el tercer año, mediante mecanismos de participación comunitaria apoyada desde el municipio y desde el Gobierno central. Una vez rehabilitada la infraestructura existente, se invertirá en la construcción de nuevas aulas y escuelas en las zonas priorizadas[108]. Asimismo, dentro de la política de promoción del deporte, el arte y la cultura, se impulsará la dotación de infraestructura incluyente y de acceso público gratuito, así como la legislación que garantice su práctica, como medio para aumentar la cohesión social, la identidad nacional de los ciudadanos y el desarrollo pleno de su naturaleza[109].

La propuesta de valor del BCIE atiende la demanda de mejores condiciones de infraestructura inclusiva, que mejore las capacidades escolares, deportivas, culturales y artísticas, aumentando la productividad del talento humano en el país. El Banco pone a disposición de las autoridades de Honduras su experiencia, capacidad de gestión y financiamiento en aspectos de infraestructura, con el fin de dotar de instalaciones para formar un mejor talento humano en el sistema educativo público, además de aumentar la cohesión social, el arraigo y la inclusión con la promoción de actividades deportivas, culturales y artísticas. En este sentido, el Banco podrá disponer de cooperaciones técnicas para la definición de infraestructura inclusiva y sostenible en zonas priorizadas, así como el financiamiento en condiciones competitivas en las zonas de mayor impacto para la reducción de la pobreza.

3. Impulsar la competitividad sostenible

En lo referente a la temática de competitividad, la visión del Gobierno de Honduras es crear las condiciones que faciliten la diversificación productiva y el desarrollo de la industria manufacturera y la agroindustria, para generar mayor valor agregado, nuevos productos y actividades, y aumentar el valor de las exportaciones en nuevos y mejores mercados, con mayor aprovechamiento de las cadenas de valor. Este concepto procura la articulación de las empresas grandes, medianas y pequeñas, y la integración del conocimiento local y la estructura productiva. Lo anterior requiere un clima de negocios propicio para la inversión, condiciones macroeconómicas favorables, seguridad jurídica y física, e infraestructura económica de soporte a la producción y la logística[110]. Por su parte, el **Banco perfila el concepto de competitividad sostenible** como un eje estratégico, el cual fortalece los factores económicos, sociales e institucionales, que determinan la capacidad regional para insertarse de manera eficaz en los mercados mundiales, derivándose de la inclusión social y el género para reducir la desigualdad social de la región[111]. En tal sentido, de forma complementaria a los objetivos estratégicos de los pilares anteriores, la EPH 2022-2026 se concentra en lo siguiente:

[108] «Plan Bicentenario», p. 17.
[109] «Plan Bicentenario», p. 44-45.
[110] «Plan Bicentenario», p. 33.
[111] Estrategia Institucional BCIE 2022-2024 (actualización), p. 7.

a. Ampliar el acceso al financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME)

El impulso a la competitividad que plantea el Gobierno profundiza su impacto en los objetivos económicos y sociales, con la atención específica en las micro, pequeñas y medianas empresas. Dado que el fomento de las MIPYME contribuye a la generación de empleo, la política pública considera estratégico enlazar estas empresas en las actividades generales de la economía y en el sector exportador, como parte de la diversificación productiva y la reducción de la pobreza. En esa línea, el Gobierno plantea la necesidad de implementar mecanismos especiales de acceso al financiamiento para las MIPYME, además de asistencia técnica, capacitación, consultoría especializada, promoción de mercados, comercialización, mercadeo y distribución internacional, en alianza con organismos especializados, para las MIPYME vinculadas con la actividad de exportación[112].

El BCIE se constituye en un aliado relevante para la atención efectiva del sector privado MIPYME, por su amplia experiencia y por su oferta programática en el ámbito regional. A través de la continuidad y fortalecimiento de los programas especializados de financiamiento para la pequeña y mediana empresa, el Banco dispondrá su capacidad institucional para atender al estrato empresarial del sector privado que más contribuye a la generación de empleo, y que cuenta con una participación relevante de la mujer en su gestión. Por ello, las condiciones del financiamiento y el diseño de los programas se adecuarán a las características del sector, e incorporarán componentes de género y sostenibilidad ambiental, en alianza con instituciones clave relacionadas, que implementen de forma efectiva la competitividad sostenible en Honduras. Además del financiamiento directo, el Banco podría facilitar soluciones financieras innovadoras (como los fondos de garantía), que amplían el acceso de las MIPYME al sistema financiero.

b. Simplificar la gestión pública y aumentar la transparencia mediante la digitalización

Las herramientas digitales fomentan la competitividad, fortalecen la democracia participativa, promueven la transparencia, y restauran la credibilidad en la institución pública, como base para generar un clima de negocios proclive a la inversión y la seguridad jurídica. Honduras plantea la estructuración del gobierno digital abierto como una plataforma de modernización del Estado a través de herramientas tecnológicas. Esto con el fin de garantizar el acceso del ciudadano a la información pública, y la posibilidad de crear un sistema nacional de interoperabilidad de la administración pública, que agilice los procesos de trámites gubernamentales y reduzca el costo del Gobierno y del usuario[113].

La experiencia del BCIE en proyectos de digitalización de información en Honduras lo convierte en un socio estratégico para la implementación de esta tecnología en la simplificación de la gestión pública. El Banco considera que la transformación digital y la interoperabilidad de sistemas de información pública pueden acelerar la competitividad sostenible. Ello es posible debido al salto cualitativo en la gestión de los procesos, gracias a la disminución de costos para las empresas por la simplificación de trámites, por la construcción de la arquitectura tecnológica correspondiente, y por la instauración de una cultura de toma de decisiones públicas y privadas basada en evidencia estadística. La agilidad operativa y la experiencia institucional del BCIE, adquiridas con la implementación de proyectos de digitalización, le permiten contribuir a la ampliación del uso de la tecnología para precisar necesidades particulares de la población, focalizar políticas, democratizar el acceso a la

[112] «Plan Bicentenario», p. 33.
[113] «Plan Bicentenario», p. 54.

información y a los servicios públicos, aumentar la transparencia y reducir la corrupción. Para ello, el Banco podrá disponer de cooperaciones técnicas que determinen las condiciones más adecuadas de la implementación de esta intervención, además del financiamiento para su ejecución.

c. Promover mayores oportunidades por medio de la integración regional y la inclusión económica

Las políticas para fomentar el crecimiento inclusivo y sostenible, la atracción de inversiones, y la integración centroamericana, pueden apalancarse con la participación del sector privado en proyectos de carácter regional, que impulsen el aumento de la productividad, del empleo digno y del nivel de los salarios. Las autoridades consideran que la integración regional es un medio eficaz para incidir, defender intereses comunes, y posicionar a la región en el escenario internacional[114]. Además, la tendencia reciente a revertir la globalización ofrece una oportunidad para Centroamérica de ampliar sus ventajas comparativas, y articular las cadenas globales de valor en la región. Ello requiere de iniciativas públicas de integración en infraestructura, logística y tecnología, cuyas inversiones pueden ser implementadas por el sector privado, catalizando la entrada de capital externo y de conocimiento específico. Estas inversiones se complementan con aquellas de tecnología e inclusión financiera (*fintech*) que fomentan la adopción regional de medios de pagos digitales, facilitando el uso productivo de las remesas.

El mandato del BCIE de promover la integración regional, junto con su apuesta estratégica de apoyar inversiones privadas de alto interés público, lo convierten en un aliado y en un impulsador natural para esta fuente de crecimiento inclusivo. El Banco tiene amplia experiencia, capacidad institucional, convocatoria regional, y flexibilidad operativa, para el desarrollo de proyectos de integración con estructuras complejas. Además, posee especial interés en impulsar aquellos con efectos *near shoring,* que permitan avanzar a la región en el proceso de cadenas globales de valor. El Banco continuará apoyando iniciativas que fortalezcan el mercado de capitales regionales, e impulsen la adopción de innovaciones tecnológicas y financieras. Además, también continuará apoyando la conectividad y el desarrollo logístico de Honduras, por medio de inversiones públicas de carácter regional vinculadas a la infraestructura de transporte; con el fin de fomentar, principalmente, el comercio internacional y aprovechar las ventajas competitivas del país. Para ello, el Banco cuenta con cooperaciones técnicas, con financiamiento, con catalización de recursos (a través de estructuraciones de proyectos), con la provisión de productos y servicios adaptados a las necesidades particulares de los clientes y con componentes de innovación financiera. Todo lo anterior vinculado con entidades especializadas regionales.

[114] «Plan Bicentenario», p. 52.

Temas transversales

La EPH 2022-2026 reconoce la importancia de temas transversales para generar una propuesta de valor que genere un crecimiento económico inclusivo y sostenible, yque promueva el desarrollo económico y social equilibrado[115]. Estos temas transversales son: (i) la sostenibilidad ambiental y social, (ii) la equidad social e igualdad de oportunidades, (iii) la prevención de la migración forzada, y (iv) la innovación y digitalización. Se incluirán en cada una de las iniciativas que se realicen en el marco de esta estrategia, pues se consideran elementos transformadores y catalizadores de las acciones vinculadas a la generación de empleo digno, reducción de la pobreza y promoción de la equidad social.

La priorización de estos temas transversales es explícita en políticas públicas del Gobierno de Honduras, con especial énfasis en lo relacionado a la equidad de género[116]. En tanto que para el BCIE se consideran componentes indispensables para cumplir con el mandato de promover el desarrollo económico y social equilibrado. La EPH 2022-2026 operativizará la sostenibilidad ambiental y social[117] mediante el diseño, gestión y financiamiento de infraestructura económica y social resiliente; el liderazgo en la promoción, socialización y concientización de una agenda proactiva para la adaptación y mitigación del cambio climático; y el desarrollo de un marco normativo para la gestión de cambio climático en el país. La equidad de género se vinculará al diseño y formulación de políticas e iniciativas de desarrollo de infraestructura social con componentes de género, así como la promoción de la autonomía económica de las mujeres, a través del financiamiento MIPYME y de soluciones habitacionales para ellas. Estas iniciativas estarán enfocadas en reducir las desigualdades, y promover mayores oportunidades para grupos vulnerables.

Por su parte, el BCIE ha identificado la necesidad de generar condiciones de arraigo, como la atención de las necesidades de salud, de educación y de acceso a empleo digno, para proveer en las familias hondureñas mayores oportunidades y **prevenir la migración forzada**. Así mismo se espera contribuir al crecimiento inclusivo y generación de oportunidades a través del financiamiento de la infraestructura económica y social, y con los programas de intermediación financiera para las MIPYME[118]. Del mismo modo, el desarrollo de hábitats dignos y sostenibles y la promoción del deporte, arte y cultura, contribuyen con las políticas de prevención y reducción de la violencia, al generar espacios para la convivencia social armoniosa y pacífica. Por su parte, el estímulo para el uso productivo de las remesas genera oportunidades de desarrollo de pequeños emprendimientos en sectores informales, reduciendo los incentivos de migración por razones económicas.

El impulso **transversal referente a la innovación y digitalización** contribuirá a la sostenibilidad temporal del crecimiento inclusivo, y procurará una distribución más equitativa de sus beneficios. El BCIE favorecerá una mayor productividad, incidiendo en mejores niveles de salarios y rentabilidad en el país y la región, a través de la transferencia de conocimientos e incorporación de tecnología provenientes de sus socios más desarrollados. Con mejores prácticas en

[115] El crecimiento inclusivo y sostenible es una aspiración del Gobierno de Honduras estipulada en su «Plan Bicentenario», en tanto que el desarrollo económico y social equilibrado se deriva del mandato institucional del BCIE.

[116] «El Estado impulsará, de manera transversal, la aplicación de la Política Nacional de la Mujer y del Plan Nacional Contra la Violencia hacia las Mujeres, a través de la incorporación de la perspectiva de género, en el diseño, implementación y evaluación de políticas, planes y presupuestos de la Administración Pública», *La Gaceta* (2022), p. 30.

[117] El eje transversal de sostenibilidad social y ambiental se estipula en la Estrategia Institucional 2020-2024, y se vincula con los componentes y el accionar de la Política Ambiental y Social del BCIE 2016, incluyendo la Estrategia Ambiental y Social 2020-2024, el Sistema de Identificación, Evaluación y Mitigación de Riesgos Ambientales y Sociales (SIEMAS) y el Sistema de Responsabilidad Ambiental y Social Corporativa (SASC).

[118] BCIE (2022), p. 32.

innovación y con la digitalización de los procesos, se incentivará la eficiencia en el uso de los recursos, la transparencia de la información y la disminución de costos, facilitando la integración a las cadenas de valor globales en condiciones competitivas.

Con el conjunto de intervenciones al desarrollo, propuestas en la EPH 2022-2026, el BCIE contribuirá a reducir restricciones que evitan el crecimiento de la región. El análisis de los factores de crecimiento de la región[119] indica que los países del norte de Centroamérica deben propiciar la estabilidad macroeconómica, mejorar la educación y las habilidades, mejorar la calidad de los servicios de infraestructura, promover la inclusión financiera y el acceso al crédito, e impulsar la resiliencia ante desastres naturales. A través del financiamiento de la presente Estrategia, el Banco está apoyando el desarrollo de forma directa en cada una de estas áreas.

Recuadro 1. El BCIE y el sector privado de Honduras

El crecimiento inclusivo y sostenible en Honduras requiere de la participación activa del sector privado como agente catalizador de inversiones, de la atracción de capitales externos y de la capacidad empresarial para incrementar la productividad, fomentar el empleo de calidad y mejorar el nivel medio de salarios. Dado que su conformación no es homogénea[120], el fomento del sector debe atenderse con una amplia gama de incentivos e instrumentos adaptados a las características particulares del entramado empresarial.

El BCIE reconoce la importancia del sector privado para el desarrollo económico y social, así como la necesidad de ofrecer productos y servicios adecuados al tipo de cliente y sectores de mercados privados[121], definiendo las siguientes como prioridades estratégicas: i) apoyo a las MIPYMES, ii) financiamiento de infraestructura e inversiones de capital por el sector privado, iii) promover la integración regional y el comercio, iv) mejoras del clima de inversión en la región, e v) inversión en educación superior, ciencia, innovación y tecnología. La atención de estas prioridades la realizará a través de una propuesta de valor basada en la innovación de productos, servicios personalizados, adaptables y ágiles, flexibilidad de plazos y adicionalidad en las intervenciones.

En Honduras, la experiencia del Banco con el sector privado en los últimos quince años se ha centrado en proyectos de energía renovable, agroindustria, logística y turismo, además del apoyo a la MIPYME por medio de asistencia técnica y recursos canalizados a través de las instituciones financieras públicas y privadas. Estos recursos fueron particularmente relevantes para contrarrestar los efectos de la pandemia del Covid-19, facilitando liquidez, solvencia y capacidad de transformación a las empresas del sector. Para ello, el Banco creó, específicamente para las MIPYME, la Facilidad de Apoyo al Sector Financiero del Programa de Emergencia de Apoyo y de Preparación ante el Covid-19 y de Reactivación Económica.

El BCIE, a través de su Estrategia de País Honduras 2022-2026, continuará apoyando decididamente al sector privado, aportando financiamiento[122], capacitación, asistencia y cooperación técnica, para impulsar las intervenciones de desarrollo de interés público, con implementación por parte del sector privado. La participación del sector privado se percibe

[119] BCIE (2021), p. 15.

[120] Con un tejido que varía desde empresas corporativas vinculadas o no al comercio internacional, empresas medianas y pequeñas con cierto grado de integración a cadenas de valor más complejas, hasta las microempresas, generalmente informales, de baja productividad y alta tasa de natalidad y mortalidad.

[121] «Estrategia del BCIE para el Sector Público No Soberano y Privado»; Anexo Resolución N°. DI-62/2021; abril, 2021.

[122] Con recursos propios, fondos de países socios del Banco, y de otros aliados estratégicos.

transversal y necesaria para profundizar el impacto en el desarrollo, que se deriva de los tres pilares y de los nueve objetivos estratégicos identificados. A manera de resumen, se pueden visibilizar las siguientes áreas en las que se puede fomentar el rol del empresariado privado, sin que este sea un listado taxativo o limitante.

En energía, se destacan las inversiones en el sector de transmisión, y en la promoción y adopción de energía eficiente. En conectividad y logística, será necesario el interés del sector privado para la promoción y adopción de la movilidad sostenible (electromovilidad), así como la participación en la construcción y mantenimiento de carreteras. Con referencia a la protección del medio ambiente, será decisivo su liderazgo en la transformación de los procesos productivos para la adaptación y mitigación frente al cambio climático, así como en el aprovechamiento sostenible de los recursos hídricos.

En salud, el sector privado debe apoyar las políticas de acceso universal a la salud, por medio de infraestructura privada especializada, así como en el diseño y construcción de nueva infraestructura pública de salud[123], con los mejores estándares internacionales de calidad y vínculo con el desarrollo humano. De igual forma, en el desarrollo de hábitats dignos y sostenibles con la participación de desarrolladores de infraestructura habitacional privados y de empresarios de la red de movilidad urbana adaptando el servicio con procesos sostenibles y ecoeficientes.

El apoyo al sector MIPYME será fundamental para promover la generación de empleo, aumentar la productividad, adoptar procesos productivos sostenibles y vigorizar el empoderamiento económico de la mujer; fortaleciendo el tejido social con mayores oportunidades, y fomentando el arraigo en la población con deseos de migrar por razones económicas. El apoyo al sector privado consiste en el aprovechamiento de las ventajas competitivas del país para una integración eficiente a las cadenas globales de valor, en conjunto con la atracción de capital y de tecnologías que impulsen los beneficios del comercio internacional para Honduras. Asimismo, la inclusión financiera, el *fintech* en la profundización del sistema de pagos digitales, y el uso productivo de las remesas, requerirán el estímulo a la innovación financiera en el sector privado especializado.

Esta participación del sector privado contribuirá, en diferentes grados de intensidad, a los pilares transversales de la Estrategia de País Honduras 2022-2026. El BCIE aportará su capacidad de diseño, estructura financiera, asistencia técnica, y diversas fuentes de recursos, para potenciar el impacto de los proyectos emprendidos por o con el apoyo decidido del empresariado privado.

[123] También será relevante la participación del sector privado en la construcción de infraestructura para el área de educación, especialmente en la etapa escolar.

V. Implementación

Aprobaciones y desembolsos 2022-2026

En principio, el BCIE operativiza la implementación de la Estrategia de País Honduras 2022-2026 a través de una programación financiera que especifica el monto de las aprobaciones y los desembolsos que se destinarán a Honduras durante el quinquenio estratégico. Es importante destacar que esta programación es de carácter indicativa y puede tener modificaciones en las bases de los supuestos mencionados, o en la materialización de los riesgos que se presentan en la sección respectiva.

La asignación de recursos para el sector público está sujeta a la capacidad de endeudamiento del Gobierno de Honduras. De acuerdo con el Marco Macro Fiscal de Mediano Plazo (MMFMP) 2023-2026, las necesidades de financiamiento de la administración central en 2023 serán de 6% del PIB, con un techo de desembolsos de préstamos externos de US$370 millones. Para 2024-2026 se espera que el déficit pase de 5.5% a 4.6% del PIB, con un techo de desembolsos de préstamos externos de US$350 millones anual[124]. No obstante, los límites del déficit, del espacio de inversión y del gasto social, dependerán de la flexibilidad que tenga el país de obtener las mejores condiciones de financiamiento, especialmente con organismos financieros internacionales.

El cálculo de la programación financiera de la Estrategia en Honduras está sujeta a un escenario basado en los siguientes supuestos: i) las condiciones de contexto internacional y de estabilidad macroeconómica local no varían sustancialmente a la baja, ii) se genera el espacio fiscal necesario para aumentar los niveles de endeudamiento del sector público, iii) las cifras de aprobaciones y desembolsos para 2022 corresponden a la proyección pasiva de dicho año y, iv) la cartera de crédito del Banco evoluciona de acuerdo con el rango establecido en la actualización de la Estrategia Institucional del BCIE 2020-2024 actualizada.

La metodología de proyección de los desembolsos para el período, tomó como base la estimación de financiamiento requerida por el sector público de acuerdo a la Secretaría de Finanzas (SEFIN), la tendencia histórica de desembolsos respecto a la cartera proyectada, así como la participación promedio esperada de Honduras (16%) en los desembolsos totales, con el fin de alcanzar la diversificación geográfica de 80% para los países fundadores. Además, se mantuvo una posición de, al menos, el *rollover* de los recursos destinados al sector privado. De esta forma, en la estructura de desembolsos prima el sector público (73% de participación), destacando el segmento destinado para nuevos instrumentos, como las OPD.

Con estos cálculos se proyecta un monto de desembolsos cercano a los US$2280 millones para el total del período (aproximadamente US$455 millones por año), y un nivel de aprobaciones de US$2590 millones para un nivel promedio anual de US$518 millones[125].

[124] El Gobierno mantendrá el déficit dentro del techo establecido en la LRF y en su Cláusula de Excepción Decreto Legislativo N°.30-2022 en el Artículo 275-F reformada, donde se establece que el SPNF tendrá un déficit de 4.4% del PIB, reduciéndose por 0.5% del PIB anualmente para el período 2024-2026.

[125] Derivado del proceso de consultas internas y externas, se identificó un *pipeline* de potenciales proyectos o iniciativas de desarrollo que pueden ser priorizadas dentro de la atención de necesidades del BCIE para el período estratégico (ver Anexo E).

Potenciales escenarios de programación financiera EPH 2022-2026

Tabla 4. Programación financiera 2022-2026 (millones de dólares)

	2022 1/	2023	2024	2025	2026	Total	Promedio
Desembolsos	**426**	**500**	**414**	**449**	**487**	**2275**	**455**
Sector público	367	400	284	291	316	1658	332
Sector privado	59	100	129	158	171	618	124
Aprobaciones	**465**	**870**	**410**	**480**	**365**	**2590**	**518**
Sector público	450	590	360	430	315	2145	429
Sector privado	15	280	50	50	50	445	89

Nota: 1/Estimación de la Oficina de Representación de Honduras-BCIE.
Fuente: Elaboración propia con base en datos de GERFIN, SEFIN y Consultas EPH 2022-2026.

Oferta de instrumentos financieros y fuentes de financiamiento

El BCIE cuenta con una amplia oferta de instrumentos y modalidades para atender necesidades en las diferentes etapas del ciclo de los proyectos o en las iniciativas de desarrollo identificadas. En primera instancia, el BCIE ofrece recursos para cooperaciones técnicas y preinversiones, pudiendo financiar desde la gestión inicial hasta los estudios de inversiones, bajo modalidades no reembolsables y de recuperación contingente para una amplia gama de sectores, con preponderancia en temas vinculados a la adaptación y mitigación de los efectos del cambio climático[126]. El financiamiento a las operaciones se hace mediante el método tradicional, ya sea directamente o bajo la forma de líneas globales de crédito para el sector financiero, utilizando nuevos instrumentos, como las Operaciones para el Desarrollo (OPD) y Programas por Resultados (PPR). Este financiamiento se origina en recursos propios del Banco, en cofinanciamientos administrados, o bajo la modalidad de *On-lending,* con la finalidad de proveer las mejores condiciones financieras posibles. Los productos del Banco estarán dirigidos a las prioridades que requiera el país.

El Banco también cuenta con la facilidad de canalizar recursos, en condiciones favorables para cooperaciones técnicas y operaciones de financiamiento, de sus miembros y socios estratégicos. El Banco administra una amplia gama de fondos de asistencia técnica para la preparación y formulación de proyectos financiados por el BCIE, asi como de fuentes externas. Entre estos fondos están: el Taiwan-CABEI Partnership Trust Fund*;* el Korean Trust Fund; el Mecanismo para la Preparación de Proyectos del Fondo Verde del Clima y el Fondo de Preparación de Proyectos de Inversión en Cambio Climático. Este último cuenta con un *blending* de recursos que incluye a la Unión Europea, a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y al Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ). Para el financiamiento de operaciones, el BCIE mantiene alianzas con Korea Eximbank, Taiwan International Cooperation and Development Fund (ICDF), el Banco de Desarrollo del Estado de la República Federal de Alemania (KfW), el Banco Europeo de Inversión, entre otros.

[126] El origen de estos fondos, adicional a los del propio Banco, es multilateral (Fondo Verde del Clima) y bilateral (Europa, Corea y Taiwán).

VI. Monitoreo y evaluación

El diseño de la EPH 2022-2026 cumple con la normativa institucional y los estándares internacionales para garantizar un proceso de monitoreo y evaluación intermedia y final. El planteamiento estratégico mantiene consistencia y alineamiento entre las prioridades de desarrollo del país, la Estrategia y políticas institucionales del Banco, y la agenda de desarrollo internacional, para alcanzar con ello los objetivos críticos priorizados e identificados durante el proceso. La Oficina de Evaluación Independiente (ODEI) será la responsable de medir el desempeño del BCIE en el país y reportar su ejecutoria al Directorio.

El BCIE realizará el monitoreo y evaluación de la Estrategia de País de Honduras conforme a su normativa vigente, de acuerdo con las Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País (Resolución N°. DI-29/2014) y al Protocolo de Implementación de las Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País (DOC-ODEI-014/2020), basada en los estándares internacionales recomendados por el *Evaluation Cooperation Group* (ECG). La evaluación tiene como fin analizar el cumplimiento de las prioridades, objetivos y resultados esperados de dicha Estrategia. Asimismo, servirá para inferir conclusiones sobre el desempeño institucional en el país, y generar lecciones aprendidas que beneficien la efectividad del BCIE en la contribución al desarrollo de Honduras. Se utilizarán cinco criterios obligatorios: (i) relevancia, (ii) eficiencia,(iii) efectividad, (iv) sostenibilidad de los resultados e (v) impacto[127].

El posible impacto en el desarrollo del país de la implementación de los objetivos estratégicos comprendidos dentro de los pilares de la EPH 2022-2026 se visibiliza en una serie de indicadores de seguimiento y monitoreo. La vinculación de los indicadores con los objetivos estratégicos y los niveles de línea base forman el esquema de resultados sobre los que se analizará las vías de impacto específicas de esta Estrategia. La Matriz de Resultados de la EPH 2022-2026 (Anexo D. Matriz de Resultados) incorpora los elementos de relevancia (alineado con las prioridades del Gobierno de Honduras y los Objetivos Estratégicos Institucionales) e impacto esperado.

Los indicadores seleccionados sirven como línea de base para medir el impacto en el desarrollo; no obstante, las operaciones del BCIE son solamente uno de varios elementos que influyen en la evolución de estos indicadores. Asimismo, existen varios riesgos —externos e internos— que podrían afectar los resultados esperados (ver sección VII. Riesgos y mitigantes).

[127] Los criterios de la evaluación de la EPH 2022-2026 se esquematizan y se vinculan con indicadores de seguimiento para facilitar dicho proceso. La definición, los criterios, subcriterios e indicadores asociados se resumen en el Anexo F.1-F.2. Asimismo, la programación y periodicidad de las evaluaciones de la EPH 2022-2026 se establecen en el Anexo F.3.

VII. Riesgos y mitigantes

La implementación de la Estrategia está sujeta a la evolución de factores internos y externos. La ejecución está expuesta a riesgos que pueden generar desviaciones en la implementación del planteamiento estratégico, lo que puede afectar el nivel de aprobaciones y desembolsos, la ejecución de proyectos y el impacto esperado de las intervenciones para el desarrollo, entre otros efectos.

A. Riesgos externos

Estos están relacionados con la evolución del precio del petróleo, con cambios en la política comercial, migratoria y financiera de los Estados Unidos, con el aumento de tasas de interés en el mercado internacional, así como el ritmo de la desaceleración de la economía mundial. La alta dependencia del país de la importación de petróleo para su uso en el transporte y para la generación eléctrica, lo hacen particularmente vulnerable a fluctuaciones en los precios internacionales del petróleo, ya que afecta la estabilidad de los precios internos y profundiza los problemas financieros de la ENEE. Asimismo, una desaceleración de la economía estadounidense y del flujo de remesas presentan riesgos para el consumo, inversión y producción en el país. Honduras también es vulnerable a posibles crisis sanitarias de proporciones pandémicas, además de conflictos sociopolíticos de alcance global.

Honduras es uno de los países de Latinoamérica más expuesto a riesgos de desastres naturales. Eventos naturales adversos, como huracanes y tormentas tropicales, podrían afectar el cumplimiento de las metas establecidas en la Estrategia. Las operaciones del Banco podrían ser desfavorecidas, de manera directa o indirecta, por los cambios en las prioridades de los recursos a utilizar del sector público y privado.

Mitigantes. De materializarse estos eventos, en el corto plazo, el Banco dispone de instrumentos para asistir en casos de emergencia[128]. También, la Estrategia prioriza mecanismos para la mitigación y adaptación al cambio climático en el país, lo que fortalece la resiliencia a estos fenómenos en el mediano plazo.

B. Riesgos internos

Deterioro fiscal y mayor endeudamiento. En 2020, la pandemia del COVID-19 y los huracanes Eta e Iota afectaron sustancialmente los ingresos fiscales y crearon gastos adicionales. Esto ha limitado el espacio de inversión pública disponible, y ha generado mayor dependencia de la deuda externa para apoyo presupuestario. Asimismo, el déficit de la estatal eléctrica permanece como uno de los mayores contribuyentes al déficit del sector público, menguando la sostenibilidad fiscal del país. No obstante, hay un compromiso de las autoridades para preservar la credibilidad fiscal, reducir gradualmente el déficit del SPNF, reducir las pérdidas técnicas y no técnicas del sector eléctrico, entre otras reformas; además, incrementar las inversiones en infraestructura productiva y social. **Mitigantes.** El Banco continuará apoyando el fortalecimiento del sector eléctrico y mantendrá mecanismos de comunicación continua con las autoridades.

Menor capacidad de ejecución. La restructuración de instituciones públicas, además de cambios en los organismos operadores de proyectos, afectan la ejecución de recursos de inversión pública. **Mitigantes.** El Banco apoyará el fortalecimiento institucional, así como el mejoramiento de la

[128] Por ejemplo, el Programa de Emergencia de Apoyo y Preparación ante el COVID-19 y de Reactivación Económica.

capacidad de gestión de los organismos ejecutores, también mantendrá mecanismos de comunicación continua con las autoridades, y dará seguimiento a la ejecución de sus proyectos mediante un proceso continuo de revisión de cartera.

Incertidumbre sobre el diálogo político y el clima de negocio. Las dificultades para lograr consensos y acuerdos políticos podrían provocar cambios o suspensión de proyectos, o retrasar la aprobación de operaciones que requieran endeudamiento público con garantía soberana. Si se diera un deterioro en las condiciones de seguridad, en la capacidad de ejecución de la inversión pública, en la estabilidad jurídica y en la transparencia de la gestión pública, el clima de negocios puede verse afectado. **Mitigantes.** El Banco realizará un monitoreo constante de la coyuntura nacional, con especial atención en aquellos que tenga un posible impacto en sus operaciones y medidas de prevención. Asimismo, se mantendrán mecanismos de comunicación continua con las autoridades del país.

C. Riesgos BCIE

Interrupciones en el ciclo de proyectos. Retrasos en los procesos de formulación, aprobación y/o gestión de proyectos. **Mitigante.** El Banco continuará fortaleciendo la eficiencia operativa a lo largo de las etapas del ciclo de proyectos y, de ser necesario, se implementará una supervisión ampliada que asegure se cumplan los tiempos de ejecución.

Fallas en la gestión integral de riesgos. Se refiere a eventos que puedan ocasionar pérdidas patrimoniales al Banco, como fallas o brechas en la gestión de riesgos y en los controles contra el lavado de activos y financiamiento al terrorismo. **Mitigante.** El Banco continuará fortaleciendo y aplicando las políticas de gestión integral de riesgos, fortaleciendo los procedimientos y controles adoptando mejores prácticas y estándares internacionales.

Abreviaturas y siglas

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AHER	Asociación Hondureña de Energía Renovable
AHIBA	Asociación Hondureña de Instituciones Bancarias
AHPEE	Asociación Hondureña de Productores de Energía Eléctrica
ALC	América Latina y el Caribe
BANHPROVI	Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda
BCH	Banco Central de Honduras
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BMZ	Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo
CCIC	Cámara de Comercio e Industria de Cortés
CCIT	Cámara de Comercio e Industria de Tegucigalpa
COHEP	Consejo Hondureño de la Empresa Privada
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPALSTAT	CEPAL Base de Datos y Publicaciones Estadísticas
CHICO	Cámara Hondureña de la Industria de la Construcción
CNBS	Comisión Nacional de Banca y Seguros
ECG	Evaluation Cooperation Group
EE. UU.	Estados Unidos de América
ENDESA	Encuesta Nacional de Demografía y Salud
ENEE	Empresa Nacional de Energía Eléctrica
EPH	Estrategia de País Honduras
EPHPM	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FENAGH	Federación Nacional de Agricultores y Ganaderos de Honduras
FMI	Fondo Monetario Internacional
GERFIN	Gerencia de Finanzas
ICDF	International Cooperation and Development Fund
IDEG	Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IDM	Indicadores del Desarrollo Mundial
IHSS	Instituto Hondureño de Seguridad Social
INE	Instituto Nacional de Estadística de Honduras
KfW	Banco de Desarrollo del Estado de la República Federal de Alemania
LRF	Ley de Responsabilidad Fiscal
MEI	Marco Estratégico Institucional
MIPYME	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
MMFMP	Marco Macro Fiscal de Mediano Plazo
MW	Megavatios

OCED	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OPD	Operaciones para el Desarrollo
PIB	Producto Interno Bruto
PISA	Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PO	Plan Operativo
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
PPR	Programas por Resultados
S&P	Standard and Poor's
SASC	Sistema de Responsabilidad Ambiental y Social Corporativa
SEFIN	Secretaría de Finanzas
SESAL	Secretaría de Salud
SIECA	Secretaría de Integración Económica Centroamericana
SIEMAS	Sistema de Identificación Evaluación y Mitigación de Riesgos Ambientales y Sociales
SPNF	Sector Público No Financiero
US$	Dólar de los Estados Unidos de América
VIDHAS	Programa Centroamericano de Vivienda y Desarrollo de Hábitat Sostenible
WEF	Foro Económico Mundial

Bibliografía

Banco Mundial (2022), «Indicadores del Desarrollo (IDM)». Obtenido de: https://datos.bancomundial.org/indicator/

Banco Mundial (2022), «Honduras: Paths Toward Building a Resiliente Society. Systematic Country Diagnostic Update», , Washington, DC, febrero.

Banco Mundial (2022), «LAC Equity Lab: Plataforma de Análisis de Pobreza y Desigualdad». Obtenido de: https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/lac-equity-lab1/overview#:~:text=El%20LAC%20Equity%20Lab%20es%20una%20fuente%20completa,en%20ingl%C3%A9s%29%20y%20la%20regi%C3%B3n%20en%20su%20conjunto.

Banco Mundial (2017), MSME FINANCE GAP. Obtenido de: https://documents1.worldbank.org/curated/en/653831510568517947/pdf/121264-WP-PUBLIC-MSMEReportFINAL.pdf

Banco Mundial (2018), Ranking LPI INTERNACIONAL. Obtenido de: https://lpi.worldbank.org/international/global

Banco Mundial (2021), «Matriz Bilateral de Migración». Obtenido de: https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data

BCIE (2014), «Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País. Resolución DI-29/2014», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2016), «Estrategia de País Honduras 2015-2019. Anexo Resolución DI-66/2016», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2018), «Política Ambiental y Social del Banco Centroamericano de Integración Económica», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2019), «Estrategia Ambiental y Social 2020–2024», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2020), «Documento de Monitoreo y Evaluación de la Estrategia Institucional BCIE 2020-2024. BCIE: Pilar del Desarrollo Sostenible de la Región. Anexo Resolución DI-80/2020», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2021), «El triángulo norte centroamericano. Una mirada a las restricciones del crecimiento», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2021b), «Estrategia de Intervención para El Sector Agua y Saneamiento en Centroamérica y República Dominicana. Volumen III - Informe Final – TOMO I Estrategia de Intervención - Versión Preliminar», FOPROY - 038/2019, Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2021c), «Evaluación de País Honduras 2015-2021. DOC-ODEI-09/2021», Oficina de Evaluación Independiente (ODEI), Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2021d), «Informe de Cooperaciones Técnicas, Cooperaciones Financieras y Ayudas de Emergencia y por Desastres Naturales (Año 2021)», FOPROY, Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2021e), «Marco Estratégico Institucional del BCIE. Anexo Resolución N°. DI-164/2021. Uso interno. Oficina de Planificación y Presupuesto», Tegucigalpa, Honduras.

BCIE (2022), «BCIE Migración y remesas en el norte de Centroamérica. Opciones para optimizar los flujos y maximizar su impacto en el desarrollo económico», Tegucigalpa, Honduras.

BID (2021), «BIDeconomics Honduras. Oportunidades de mayor desarrollo para todos en post pandemia». Obtenido de: doi:http://dx.doi.org/10.18235/0003885

Castro, Xiomara (2021), «Bicentenario. Plan de Gobierno para la Refundación de la Patria y la Construcción del Estado Socialista Democrático. 2022-2026», Partido Libertad y Refundación Libre, Tegucigalpa, Honduras.

CEPAL (2020), «Mipymes en América Latina: un frágil. Documentos de Proyectos (LC/TS.2018/75/Rev.1)», Santiago, Chile. Obtenido de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44148/S1900361_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CEPAL (2021), «Estadísticas del subsector eléctrico de los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), 2019 y avances a 2020». Obtenido de https://www.cepal.org/es/publicaciones/47019-estadisticas-subsector-electrico-paises-sistema-la-integracion-centroamericana

CEPAL (2022), «CEPALSTAT | Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas». Obtenido de: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es

CISCO (2019), «Índice de Preparación Digital | Honduras». Obtenido de: https://www.cisco.com/c/m/en_us/about/corporate-social-responsibility/research-resources/digital-readiness-index.html#/country/HND

Eckstein, David, *et al*. (2018), *Global Climate Risk Index 2019 Who Suffers Most from Extreme Weather Events? Weather-Related Loss Events in 2017 and 1998 to 2017*, Germanwatch Nord-Süd Initiative E.V.

ENEE, Operador del Sistema (2022), «Plan Indicativo de Expansión de la Generación 2022-2031», Gerencia de Planificación del Sistema.

ENEE, Operador del Sistema (2022), «Plan de Expansión de la Red de Transmisión 2022-2031»,Gerencia de Planificación del Sistema.

FAO | PMA (2022), «Informe Global sobre Crisis Alimentarias». Obtenido de: http://www.fightfoodcrises.net/fileadmin/user_upload/fightfoodcrises/doc/resources/GRFC_2022_FINAl_REPORT.pdf

FMI (2022), «Perspectivas de la Economía Mundial». Obtenido de: https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD/CMQ

Guevara, P., & Arce, R. (2016),*Estado de la vivienda en Centroamérica,* INCAE. Obtenido de: http://www.rniu.buap.mx/infoRNIU/ene17/2/estado-vivienda-centroamerica_pguevara-rarce.pdf

INE (2012-2021), «Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples», Honduras. Obtenido de: https://ine.gob.hn/V3/ephpm/

INE (2013), «ENDESA 2011-2012. Encuesta Nacional de Demografía y Salud», Tegucigalpa, Honduras. Obtenido de: https://www.ine.gob.hn/publicaciones/endesa/Honduras-ENDESA-2011-2012.pdf

INE (2019), «ENDESA/MICS. Encuesta Nacional de Demografía y Salud ENDESA/MICS», Tegucigalpa, Honduras. Obtenido de: https://www.ine.gob.hn/V3/2019/06/04/2480/

Madrigal, R. Valladares C. (2021), «Informe de Cooperaciones Técnicas, Cooperaciones Financieras y Ayudas de Emergencia y por Desastres Naturales», Departamento de Formulación de Proyectos (Uso interno, BCIE), Tegucigalpa, Honduras.

Moody's Investors Service (2021), New York, Estados Unidos. Obtenido de: https://www.moodys.com/research/Moodys-affirms-Honduras-B1-ratings-maintains-stable-outlook--PR_448289

Naciones Unidas (2020), «Encuesta sobre E-Gobierno», Obtenido de: https://publicadministration.un.org/egovkb/Portals/egovkb/Documents/un/2020-Survey/2020%20UN%20E-Government%20Survey%20(Spanish%20Edition).pdf

OCED (2018), «La educación en Honduras: Hallazgos en Honduras por su participación en PISA para el Desarrollo». Obtenido de: https://www.oecd.org/pisa/pisa-for-development/PISAD-Honduras-National-Report.pdf

ONU | OIM (2022), «ONU Migración», Oficina regional para Centroamérica, Norteamérica y El Caribe. Obtenido de: https://rosanjose.iom.int/es/datos-y-recursos

Pew Research Center (2019), «Tendencias de la población inmigrante no autorizada para los estados, países de nacimiento y regiones», Washington, DC.

PNUD (2022), «Informe de Desarrollo Humano de Honduras», Honduras. Obtenido de: https://www.undp.org/es/honduras/publications/informe-de-desarrollo-humano-de-honduras

Prat, J. *et al*. (2021), «BIDeconomics Honduras. Oportunidades de mayor desarrollo para todos en post pandemia», Monografía del BID. Banco Interamericano de Desarrollo. Representación en Honduras.

Secretaria de Educación (2022), «Plan Maestro de Infraestructura | Precariedad de Centros Educativos». Obtenido de: https://planmaestro.se.gob.hn/menuprincipal/

SEFIN (2022), «Lineamientos de Política Presupuestaria 2023 en el Marco de las Prioridades del Gobierno Bicentenario. Acuerdo Ejecutivo No. 355-2022», *La Gaceta*, Sección A. Acuerdos y Leyes, 10 de agosto de 2022, Tegucigalpa, Honduras

SEFIN (2022), «Cuenta Financiera SPNF», Boletín estadístico trimestral de la deuda del SPNF y la administración central, Tegucigalpa, Honduras.

SEFIN (2022), «Proyecto de Presupuesto General de Ingresos y Egresos de la República. Ejercicio Fiscal 2023», Marco Macro Fiscal de Mediano Plazo (MMFMP) 2023-2026, Tegucigalpa, Honduras.

Transparencia Internacional (2022), «Índice de Percepción de la Corrupción 2021». Obtenido de: https://images.transparencycdn.org/images/CPI2021_Report_ES-web-2.pdf

World Economic Forum (2019), «The Global Competitiveness Report, Honduras | Economy Profile». Obtenido de: https://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf

Anexos

A. Indicadores socioeconómicos: Honduras, Centroamérica y ALC (circa 2021)

	Honduras	Centroamérica	ALC
Indicadores macroeconómicos			
Crecimiento económico (%) (2021)	12.5	11	6.8
Crecimiento económico (%) (2022p)	3.4	4.7	3.5
Inflación (%) (2022p)	8.6	7.4	14.1
Deuda pública (% del PIB) (2019)	42.6	46.3	68.1
Deuda pública (% del PIB) (2020)	51.0	59.4	77.4
Deuda pública (% del PIB) (2022p)*	47.6	54.3	69.3
Remesas (% del PIB) (2020)	23.5	10.2	1.9
Indicadores socioeconómicos			
Pobreza US$1.90 (2019)	14.8	5.1	4.1
Pobreza US$5.50 (2019)	49.0	30.5	23.6
Gini (2019)	48.2	50.0	51.0
Acceso a electricidad (% de la población) (2020)	93.2	96.6	98.5
Acceso a electricidad, rural (% de la población rural) (2020)	83.7	91.3	93.6
Gasto per cápita en salud (corrientes internacionales US$PPA) 2019	US$436	US$1151	US$1285
Gasto público en educación (% del PIB) (2020)	6,4	4,7	4,4
Mercado laboral			
Tasa de participación laboral, total (% de la población edades 15+) (estimación modelada OIT)	60.4	60.2	60.2
Tasa de participación laboral femenina (% de la población edades 15+) (estimación nacional)	48.4	47.3	50.5
Tasa de desempleo (% de la fuerza laboral) (estimación modelada OIT)	8.5	8.9	10.0
Tasa de informalidad (población edades 15-65) (2019)	81.7	-	54.5
Trabajadores por cuenta propia (% del empleo total) (estimación modelada OIT)	50.2	39,8	37.9
Tasa de empleo en agricultura (% del empleo total) (estimación modelada OIT)	29.5	20.4	13.5

Fuente: IDM, Banco Mundial; *Poverty and Inequality Platform*, Banco Mundial; FMI Perspectivas de la Economía Mundial octubre 2022. *Nota:* El agregado de Centroamérica incluye: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Tasa de informalidad incluye trabajadores que no están cubierto por un fondo de previsión social. p=proyección; ALC = América Latina y el Caribe. Las cifras presentadas pueden diferir a las oficiales del Gobierno de Honduras, ya que estos son datos comparables / armonizados con otros países. *Datos para Honduras corresponden a FMI abril 2022.

B. Resumen prioridades del Gobierno de Honduras 2022-2026

Plan Bicentenario 2022-2026

Las prioridades del Gobierno de la presidenta Xiomara Castro se detallan en el «Bicentenario Plan de Gobierno para la Refundación de la Patria y Construcción del Estado Socialista y Democrático» (en adelante, **Plan Bicentenario**).

El Plan Bicentenario declara la necesidad de un modelo económico alternativo, que amplie el papel del Estado en la economía, con el objetivo de alcanzar mayor bienestar social, a través del crecimiento sostenible e inclusivo. Esto se traduciría en oportunidades de empleo digno, en reducción de la pobreza, en estímulos al emprendedurismo y prevención a la migración forzada, entre otras mejoras. De esta forma, se procura aumentar la equidad social y la igualdad de oportunidades a través de mejoras en la infraestructura económica y social, y procurando el acceso universal a servicios básicos.

En el sector **eléctrico** el objetivo es garantizar un suministro de energía eléctrica suficiente y constante, bajo un esquema de tarifas estables. Las políticas en el sector **salud** enfatizan la provisión pública de servicios que garanticen el acceso universal de los hondureños a la atención primaria (preventiva), con una mayor cobertura en la atención terciaria (hospitalaria), a través de inversiones en infraestructura, equipamiento y sistemas de información. La política de **vivienda** en Honduras está dirigida a propiciar el acceso universal, el subsidio financiero, el fomento de la autoconstrucción, el uso de insumos locales y la construcción social de viviendas. En **educación**, se busca fortalecer la calidad y acceso al sistema educativo público.

Mejorar la calidad de la **infraestructura vial** a través de condiciones óptimas de servicio, promoviendo la generación de empleo en las zonas de los proyectos, y priorizando los caminos secundarios y terciarios para potenciar la producción agrícola y agropecuaria.

Mejorar el **acceso a mercados más competitivos** para los productores agropecuarios es parte de la política pública orientada al impulso de la competitividad y a la reducción de la pobreza en el área rural, teniendo como eje transversal la sostenibilidad ambiental y la equidad de género. Igualmente, para impulsar la **competitividad** y profundizar su impacto en los objetivos económicos y sociales, se dará atención específica a las pequeñas y medianas empresas.

Por último, mediante el uso de **herramientas digitales** se fomenta la competitividad, se fortalece la democracia participativa y se restaura la credibilidad en la institución pública, como base para generar un clima de negocios proclive a la inversión y seguridad jurídica.

Marco de las prioridades del Gobierno Bicentenario[129]

El Gobierno de Honduras define cinco sectores estratégicos:

1. **Participación y democracia:** garantizar la equidad, la prosperidad común, la protección de los derechos de las personas, las comunidades y la naturaleza.

2. **Desarrollo social**: acceso a la protección y previsión social, al arte, ciencia, cultura, deportes, educación y salud gratuita y de calidad.

3. **Desarrollo económico:** priorizar un modelo económico alternativo que diversifique la matriz productiva, con actividades de mayor valor agregado que aumente la productividad. Además, más participación del Estado en la economía, reservando las áreas estratégicas y de servicios públicos no privatizados; impulsando la inversión privada, el apoyo al sector informal de la economía, a las cooperativas, a las cajas rurales y emprendimientos solidarios, sustentando la generación de empleo digno y el desarrollo agropecuario, que garantice la soberanía y seguridad alimentaria.

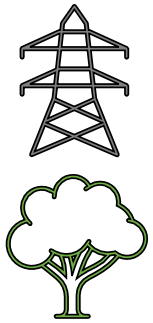
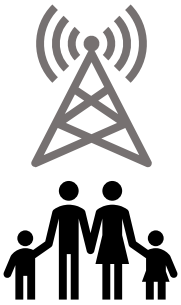
4. **Desarrollo ambiental:** la protección de los bienes comunes naturales: servicios ecosistémicos, recurso hídrico para consumo humano, producción y generación de energía limpia, riego y demás usos; combate al cambio climático, protección del bosque y biodiversidad.

5. **Seguridad y justicia:** seguridad ciudadana y acceso efectivo a un sistema de justicia integrado.

El Gobierno prioriza tres ejes transversales: (i) defensa de los derechos humanos; (ii) género; y (iii) desarrollo territorial.

[129] Acuerdo Ejecutivo N°. 355-2022, República de Honduras, 10 de agosto de 2022.

C. Alineación estratégica: Pilares Estratégicos EPH 2022-2026 – Áreas de Focalización BCIE 2020-2024 - Prioridades del Gobierno de Honduras – Objetivos Desarrollo Sostenible 2030

	Pilares EPH 2022-2026	Áreas de focalización BCIE 2020-2024	Sectores estratégicos Gobierno de Honduras	Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030
	**Modernizar y potenciar la infraestructura productiva sostenible**	Infraestructura productiva Energía Desarrollo rural y medio ambiente	Desarrollo económico Desarrollo ambiental	Energía asequible y no contaminante Trabajo decente y crecimiento económico Industria, innovación e infraestructura Hambre cero
	Ampliar el acceso a servicios e infraestructura social dignos	Desarrollo humano e infraestructura social	Desarrollo social	Fin de la pobreza Salud y bienestar Educación de calidad Agua limpia y saneamiento Hambre cero
	**Impulsar la competitividad sostenible**	Intermediación financiera y finanzas para el desarrollo Servicios para la competitividad	Participación y democracia Seguridad y justicia Desarrollo económico	Industria, innovación e infraestructura Trabajo decente y crecimiento económico

Fuente: Elaboración propia con base en Acuerdo Ejecutivo N°. 355-2022 República de Honduras y ODS 2030.

D. Matriz de resultados

Prioridades del Gobierno	Áreas de Focalización BCIE 2020-2024	Pilar EPH	Objetivos estratégicos	Medición de impacto
Desarrollo económico Desarrollo ambiental	Infraestructura productiva Energía Desarrollo rural y medio ambiente	Modernizar y potenciar la infraestructura productiva sostenible	Fortalecer y ampliar la eficiencia, la estabilidad y el acceso en el sector energético	Pérdidas totales de electricidad en distribución (2022): 38% *Fuente: ENEE*
			Mejorar la conectividad y desempeño logístico	Índice de Desempeño Logístico (2018): 2.60 *Fuente: Banco Mundial*
			Proteger el medio ambiente y recursos hídricos	Aprobación del marco normativo para la gestión de cambio climático en el país
Desarrollo social	Desarrollo humano e infraestructura social	Ampliar el acceso a servicios e infraestructura social dignos	Mejorar la cobertura, calidad y acceso a servicios de salud pública	Gasto público en salud (% del PIB) 2019: 2.85% *Fuente: Banco Mundial*
			Potenciar el acceso al hábitat digno y sostenible	Déficit habitacional 2021: 1,594,867 *Fuente: INE EPHPM*
			Rehabilitar la infraestructura escolar potenciando las capacidades productivas y conciencia socio-ambiental	Precariedad de Infraestructura escolar (2022): 44.6% *Fuente:* Secretaría de Educación
Participación y democracia Desarrollo económico	Intermediación financiera y finanzas para el desarrollo Servicios para la competitividad	Impulsar la competitividad sostenible	Ampliar acceso a financiamiento para las MIPYME	Porcentaje de la población que recibió crédito de alguna institución financiera o usando una billetera digital 2021: 11.1% *Fuente: Banco Mundial Global Findex*
			Simplificar la gestión pública y aumentar la transparencia mediante la digitalización	Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico (2020): 0.4486 *Fuente: Naciones Unidas*
			Promover mayores oportunidades por medio de la integración regional y la inclusión económica	Exportaciones de mercancías a países centroamericanos (2021): US$1316.1 millones *Fuente: Centro de Estudios para la Integración Económica, Secretaría de Integración Económica Centroamericana(SIECA)*

E. Potenciales inversiones del país por sector y fuente de financiamiento

Pilar EPH	Objetivos estratégicos	Potenciales inversiones	Fuentes de financiamiento	Socio estratégico
Modernizar y potenciar la infraestructura productiva sostenible	Fortalecer y ampliar la eficiencia, estabilidad y acceso en el sector energético	Reducción de pérdidas Transmisión Generación renovable (5ta turbina Cajón, Proyecto Solar El Cajón, Patuca III;; 450MW gas natural) Marco normativo sector eléctrico Interconexión eléctrica[R]	Inversión OPDs PPR CT	Secretaría de Energía / ENEE SEFIN
	Mejorar la conectividad y desempeño logístico	Plan de infraestructura Caminos productivos (ej. Proyecto comunitario NIC) [G] Programa de carreteras Centros de abasto (ej. CRI)	CT Inversión Fondos Taiwán	Secretaría de Infraestructura y Transporte FHIS SAG/FENAGH
	Proteger el medio ambiente y recursos hídricos	Lago de Yojoa (limpieza/apoyo comunitario) Basura y reciclaje AMDC Gestión Integral de Residuos Sólidos [R] Represas multipropósitos Movilidad sostenible Sistemas de riego Cosechas de agua Saneamiento del río Choluteca	CT Fondos Corea GCF Fondo de CC Sector privado Fondos regionales	SERNA SAG FHIS ENEE
Ampliar el acceso a servicios e infraestructura social dignos	Mejorar la cobertura, calidad y acceso a servicios de salud pública	Estudios de pre-factibilidad y factibilidad hospitales Hospital St. Barbara (50 camas) Hospital Trauma TGU (150 camas) Hospital Trauma SPS (150 camas) Hospital Nueva Ocotepeque (50 camas) Hospital de Olancho (50 camas) Hospital de Choluteca (200 camas) Rehabilitación/reparación infraestructura sanitaria Laboratorio de Moléculas Biológicas	CT Fondos Corea Fondos de pobreza	Secretaría de Salud

	Potenciar el acceso al hábitat digno y sostenible	Programa de Vivienda (VIDHAS 2.0) Reglamento Ley de Vivienda	CT Líneas de Crédito (PRI financiero)	FHIS
	Rehabilitar la infraestructura escolar, potenciando las capacidades productivas y conciencia socio-ambiental	Mejora de infraestructura escolar	CT Inversión	SEDUC FHIS
Impulsar la competitividad sostenible	Ampliar acceso a financiamiento para las MIPYME	Continuidad/fortalecimiento programas MIPYME Fondo de Garantía MIPYME mujeres	Líneas de crédito (PRI financiero)	Banca comercial
	Simplificar la gestión pública y aumentar la transparencia mediante la digitalización	Identifícate 2.0 Simplificación de trámites Reconstrucción Sistema de Aduanas	CT Inversión Fondos Corea	RNP PNUD
	Promover mayores oportunidades por medio de la integración regional y la inclusión económica	Centro Logístico el Amatillo[R] Puente de Amapala[R] Ferry Trinacional[R] Vuelo Palmerola - Taiwán Reglamento Ferroviario[R] Blue Economy[R G]	Fondos regionales Sector privado	Secretaría de Infraestructura y Transporte Secretaría de Turismo

Fuente: Elaboración propia con base en Consultas EPH 2022-2026. Nota: PPR – Programa Por Resultados; OPD – Operación de Políticas de Desarrollo; CT – Cooperación Técnica; GCF – Green Climate Fund; CC – Cambio Climático; G – Potencial componente de Género; R – Proyectos Regionales

F. Criterios de evaluación de la EPH 2022-2026

Tabla F.1. Criterios de evaluación

	Definición	Subcriterios relacionados	Indicadores sugeridos
Relevancia	Grado en que el diseño y objetivos de la Estrategia fueron consistentes con las necesidades del país y con los planes y prioridades de desarrollo del Gobierno.	Revisar la consistencia y alineamiento conceptual de la Estrategia de país respecto a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo. Consistencia con las políticas y disposiciones estratégicas institucionales (BCIE). Consistencia con las disposiciones de acuerdos internacionales, y las definiciones estratégicas de otros organismos de desarrollo. Verificar que el proceso de formulación y diseño de la Estrategia se orienté a alcanzar objetivos críticos de desarrollo y a solventar sus obstáculos en el país. Corroborar que, a lo largo de la elaboración de la Estrategia de país, se hayan recibido insumos derivados del aprendizaje institucional, y se haya tomado en cuenta la capacidad (flexibilidad) del BCIE de adaptar la Estrategia para garantizar su relevancia en el tiempo.	• Número de áreas priorizadas de la Estrategia de País Honduras 2022-2026 adoptadas o alineadas al Plan Bicentenario. • Monto de recursos destinados a las áreas priorizadas en la Estrategia de País, en el Plan Bicentenario, y en los planes estratégicos que el Gobierno genere a partir de este enfoque de país. • Número de medidas adoptadas a partir de lecciones aprendidas en el BCIE y en el país. • Número de iniciativas con cualquiera de los siguientes enfoques: equidad social e igualdad de oportunidades, innovación y digitalización, prevención de la migración forzada, y mitigación y adaptación al cambio climático.
Eficiencia	Grado en que el diseño y la entrega de la asistencia fue efectiva en tiempo y costos	Valorar la prontitud con la que el Banco aseguró los instrumentos y recursos para brindar la asistencia y cumplir con los objetivos estratégicos a tiempo. Verificar que los beneficios derivados de la Estrategia hayan sido significativos y que la cuantificación de los costos asociados a la asistencia haya sido razonable.	• Programación de metas en la Estrategia de País Honduras 2022-2026. • Tiempos del ciclo de proyectos de las operaciones en el país.

	Definición	Subcriterios relacionados	Indicadores sugeridos
Efectividad	Medida en que los instrumentos de la asistencia lograron cumplir las metas y objetivos planteados	Analizar los resultados de las intervenciones del Banco a la luz de las metas y objetivos establecidos en la Estrategia de país, y su coherencia respecto a los parámetros referenciales de medición. Argumentar el cumplimiento de los objetivos estratégicos en base a las evaluaciones realizadas de las intervenciones del Banco, haciendo uso de evidencia verificable. Valorar el grado en que el surgimiento de obstáculos afectó el cumplimiento de los objetivos estratégicos.	• Número de objetivos estratégicos cubiertos por operaciones. • Número de operaciones que hayan nacido de pre-inversiones • Retorno de las cooperaciones técnicas y pre-inversiones respecto a los proyectos (US$ de préstamos/cooperaciones técnicas generadas por esos préstamos; US$30M línea de base) • Km de carreteras • Obras de infraestructura vial • MW de energía renovable. • Km de líneas de transmisión. • Km de líneas de distribución. • Unidades de vivienda. • M2 de salud y camas de hospital. • M2 de escuela. • Cantidad y monto destinado a la MIPYME
Sostenibilidad de los resultados	Certeza de que los resultados actuales y esperados puedan mantenerse en el tiempo a pesar de los riesgos, aún después de concluida la Estrategia	Valorar de qué manera el grado de apropiamiento y compromiso del beneficiario, respecto a los objetivos de la Estrategia, derivará en acciones que garanticen la sostenibilidad de los beneficios en el tiempo. Proveer una apreciación sobre la capacidad de la Estrategia de sobreponerse a los retos que puedan derivar del contexto global.	• Número de operaciones generadas en el periodo de la EPH 2022-2026 desobligadas en el periodo de la evaluación • Número de operaciones generadas en la EPH 2022-2026 en estado de no acumulación (*sector público*) • Número de operaciones generadas en la EPH 2022-2026 en estado de no acumulación (*sector privado*)

	Definición	Subcriterios relacionados	Indicadores sugeridos
Impacto	Contribución del Banco a los cambios de largo plazo relacionados al desarrollo.	Identificar los aportes de la Estrategia a las condiciones de desarrollo del país (económicas, sociales, ambientales, etc.). Proveer información de la contribución (y su magnitud) de la Estrategia a las capacidades del Gobierno y al desarrollo del sector privado, así como evidencia verificable respecto a la atribuibilidad del Banco sobre dichos aportes.	• Reducción de pérdidas en distribución eléctrica • Índice de desempeño logístico • Aprobación del marco normativo para la gestión de cambio climático en el país • Déficit habitacional • Gasto público en salud • Precariedad de infraestructura escolar • Porcentaje de la población que recibió crédito de alguna institución financiera o usando una billetera digital • Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico • Exportaciones de mercancías a países centroamericanos (Ver Matriz de Resultados, Anexo D)

Fuente: Elaboración propia a partir de la Matriz de indicadores del Protocolo de Implementación de las Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País y conforme a la demanda priorizada

Tabla F.2. Criterios complementarios y sus indicadores para la evaluación de la Estrategia País Honduras 2022-2026

Criterio complementario	Definición	Indicadores
Posicionamiento	Medida en que el Banco ha respondido (o se ha anticipado) a los crecientes desafíos de desarrollo y prioridades gubernamentales. Esta función la ha construido sobre su ventaja comparativa, diseñando las estrategias de país de manera considerando el apoyo disponible de otras instituciones de desarrollo.	• Desembolsos • Alineamiento de la EPH con el Plan Bicentenario y los planes estratégicos que el Gobierno genere a partir de este enfoque de país. • Cobertura de las áreas priorizadas de la EPH, de las Áreas del Plan Bicentenario, y de los planes estratégicos que el Gobierno genere a partir de este enfoque de país. • Aporte a las finanzas del Estado.
Coherencia	Grado en que las medidas orientadas a impulsar sinergias internas y externas de la Estrategia están alineadas con las prioridades del país. Puede incluir complementariedad entre diferentes elementos de la Estrategia, el grado en que las políticas del Banco se refuerzan a sí mismas, y el grado en que asociaciones externas promueven una división del trabajo eficiente y efectiva, al proveer asistencia que permite desarrollar complementariedades y sinergias con otras instituciones de desarrollo y con las instituciones del país.	Alineamiento de la EPH con la Estrategia Institucional Cobertura de las áreas priorizadas de la EPH, de las Áreas del Plan Bicentenario, y de los planes estratégicos que el Gobierno genere a partir de este enfoque de país.
Fortalecimiento institucional	Grado en que la asistencia del Banco fortaleció o debilitó la habilidad del país de hacer un uso eficiente, equitativo y sostenible de sus recursos humanos, financieros y naturales	Pre-inversiones y cooperaciones técnicas financiadas en el país Misiones de seguimiento institucional a la implementación de la EPH.
Desempeño del prestatario	Procesos que resaltan la efectividad del prestatario en el cumplimiento de sus responsabilidades, con énfasis específico en el grado en que el Gobierno demostró apropiamiento de la Estrategia.	N/A
Desempeño del BCIE	Procesos que resaltan la efectividad en el cumplimiento de sus responsabilidades como aliado estratégico para el desarrollo, incluso el cumplimiento de principios operativos básicos, la consistencia con la promoción de la Estrategia institucional, de país y sectorial, así como la satisfacción de su servicio al cliente.	N/A
Grado de armonización y coordinación con otras instituciones	Contribución hecha por el Banco para coordinar la asistencia externa, y la construcción del apropiamiento gubernamental y de país sobre los procesos de asistencia al desarrollo.	Operaciones cofinanciadas entre el BCIE y otras fuentes de recursos. Misiones de seguimiento institucional a la implementación de la EPH.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Matriz de indicadores del Protocolo de Implementación de las Directrices para la Evaluación de las Estrategias de País y conforme a la demanda priorizada.

Tabla F.3. Cronograma para la Evaluación de la Estrategia País Honduras 2022- 2026

Años de la estrategia	2022		2023		2024		2025		2026		2027	
Semestres de la estrategia	SEM1	SEM2	SEM3	SEM4	SEM5	SEM9	SEM10	SEM8	SEM9	SEM10	SEM 11	SEM 12
Evaluación intermedia												
Evaluación final												